

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

AÑO LX.—NUM. 18.874.

Madrid.—Vie nes 15 de Octubre de 1909.

Ediciones Mañana, Tarde y Noche.

LOS SUCCESOS DE PARÍS

Contra España.—Muertos y heridos.—Juicios de la Prensa

EXTENSA INFORMACION DE LOS ACONTECIMIENTOS

RELATO

PARIS, 14, 3³⁰ madrugada (traído por un mensajero en el rápido llegado a Madrid el 14, a las doce de la noche).

La censura.

Como es imposible enviar despachos directos a Madrid pues son devueltos con la nota de «su número tal para Madrid ha quedado sin curso de orden superior», recurro al teléfono vía Burdeos-Hendaya, para que desde allí os envíen esta información a mano en el rápido de la mañana, y os llegue a buena hora para las ediciones de la madrugada.

He sido testigo presencial de casi todos los sucesos y puedo enviáros una narración exacta. De ella omitiré solamente los gritos subversivos que serían denunciables, limitándome a decirlos que han sido proferidos por millares de voces al unísono, con griterío ensordecedor, y que han alcanzado a las más altas representaciones del Estado.

Antecedentes.

La campaña emprendida a favor de que Ferrer fuese juzgado por un tribunal ordinario en juicio oral y público y no por un tribunal de fuero excepcional, comenzó siendo una campaña anárquico-socialista, reforzada por los elementos de la francmasonería internacional; pero desde el día 10 tomó otro carácter, uniéndose a ella muchos intelectuales y juristas franceses, los cuales planteaban la cuestión en el terreno del procedimiento.

Labaud, Vaillant, Malato, Beranger, Jaurés, Sembat y Morizet, iniciadores de la campaña, dejaron a un lado la cuestión de si Ferrer era o no era culpable, y plantearon la cuestión del procedimiento, para de ese modo lograr que elementos que jamás se habrían sumado a una campaña anarquista, se sumasen a una campaña encubierta bajo la bandera jurídica de quienes sostienen que nadie debe ser juzgado por un tribunal de excepción más que en el caso de hallarse frente al enemigo.

Jaurés hizo propaganda entre los profesores de la Sorbona, del Colegio de Francia, de la Universidad de París, del Liceo Luis el Grande y de otros Centros científicos, logrando que fuese enviado al Sr. Maura un telegrama, que decía así:

«Opuestos por principio a todo procedimiento de excepción, los firmantes, profesores de Universidades francesas, manifiestan respetuosamente al Sr. Maura la esperanza de que el Sr. Ferrer será restituido a la justicia ordinaria.»

Ese telegrama iba firmado por nombres muy prestigiosos del mundo universitario, entre los cuales figuraban los siguientes:

Sres. Ch. Andier, V. Basch y G. Bloch, profesores de la Sorbona; P. Girard, miembro del Instituto y profesor de la Sorbona; Sylvain Lévi, profesor del Colegio de Francia; Lévy-Bruhl, profesor de la Sorbona; Painlevé, miembro del Instituto, profesor de la Sorbona y de la Escuela Politécnica; Mario Roques, encargado de un curso en la Sorbona; Is. Lévy, profesor de conferencias en la Escuela de estudios superiores; Pablo Dupuy; C. Belot, profesor de Filosofía en el Liceo de Luis el Grande; Le Senne, Gernet, Roques (X.) y Hertz, auxiliares de la Universidad; doctor Wallon, M. Bloch, Cloché y A. Girard, auxiliares de la Universidad; Gilly; Ritter, archivero paleográfico; A. Thomas, Faral, Gau y Pariselle, auxiliares de la Universidad; Chaylaye, auxiliar de Filosofía y presidente de la Liga francesa para la protección de los indígenas del Congo; Darmois, Besch, Dupont, Villet (J.), Masson, Henriot, Tibal, Léwé y Le Roux, auxiliares de la Universidad; L. Bloch, doctor en Letras; L. Brunschvicg, profesor de conferencias en la Sorbona; Francisco Picavet, encargado de curso en la Sorbona; P. Langevin, profesor del Colegio de Francia; H. Delacroix, profesor de conferencias en la Sorbona; G. Prevot, auxiliar de la Universidad; Salomón Reinach, miembro del Instituto; Th. Ruysen, profesor de la Universidad de Burdeos; E. Dror, profesor de la Universidad de Besançon; Mauss, profesor de conferencias en la Escuela de Estudios Superiores; A. Mathier, auxiliar de la Universidad y doctor en Letras; L. Boutry; Camilo Jorge Picavet, E. Bru, R. Musset, J. Ray; J. Schlegel, L. Febvre y M. David, auxiliares de la Universidad; H. Bourgin, auxiliar de la Universidad y doctor en Letras; Alberto Cazés y Dispan de Floran, auxiliares de la Universidad; S. Blum, auxiliar; Eduardo Droz y L. Duchemin, profesores; Jorge Bernheim, auxiliar de la Universidad; Bouglé, profesor de conferencias en la Sorbona; Cotton, encargado de curso en la Sorbona; Cazamian, profesor de conferencias en la Sorbona; Beau, Riemann, Dufumier, Houllé, Villey (P.), Muzart, Krumholz, Rosenthal, Labry, Bruneteau, Ollier, Gambert, Bourrel, Delbos, Berthomieu y Houllé, auxiliares de la Universidad; Parodi, profesor de Filosofía en el Liceo Carlomagno; Juan Morel y R. Hubert, auxiliares de Filosofía.

Ese telegrama, lanzado a la publicidad por todos los grandes diarios, produjo un gran efecto en la opinión pública ya muy agitada contra España por los elementos radicales, que aprovechan toda coyuntura para hacer fabulosa campaña antispañola.

Al mismo tiempo, que ese telegrama circulaba, circulaban millones de copias de otro telegrama enviado al Rey de España por una de las hijas de Ferrer, y en las calles eran repartidas hojas clandestinas excitando a ir en manifestación contra la Embajada de España.

El Partido Socialista por su parte, convocaba en grandes cartelones a un mitin monstruo para el día 11 por la noche en Tivoli-Vauxhall, y todos los grandes agitadores con Jaurés y Marcel Sembat a la cabeza realizaban activa propaganda contra España en todos los Clubs revolucionarios.

El mitin del lunes.

La inmensa sala de Tivoli-Vauxhall en donde caben unas seis mil personas, estaba llena, reboando gentío, cuando Lavaud, secretario de la Federación del Sena, cedió la presidencia a Vaillant, que inauguró los discursos con uno violentísimo, lleno de diatribas contra España, y que no cesó porque produciría repugnancia su lectura.

Bastará con decir que Vaillant pintó a España como a país en donde toda ley es ultrajada y toda venganza ejecutada haciendo creer a sus oyentes que los obreros son fusilados en su propia casa.

Marcel Sembat, diputado por París, aun es más violento. No contento con inventar calumnias llega hasta formular terribles amenazas, excitando a los revolucionarios a la represalia. Propone una acción común de todos los radicales de Europa y sus palabras son coreadas con ¡muera! y aplausos.

Yo no creí nunca, que en un país civilizado se pudiesen pronunciar en público tales exclamaciones; pero he visto que es posible.

Mario Antonio sigue a Sembat por el camino de las violencias y arremete contra los militares españoles en términos de inculcable injusticia. Cuanto más violentas son sus palabras, más aplaudidas son y la ovación dura cuando se levanta a hablar Jaurés, al cual aplauden ruidosa y largamente.

El leader socialista pronuncia un largo discurso contra el Gobierno español y citando textos de «The Times» arremete contra los Tribunales de excepción, y demanda la unión de todos los liberales de Europa para librar a España de la insostenible tutela reaccionaria que según él la agobia.

Su discurso, aunque violento, no lo es tanto como los anteriores, y al terminar, es aprobada una petición, a orden del día, en la que se hace un llamamiento a todos los radicales, para implantar en España una era de libertad y de justicia.

A la salida, hubo algún pequeño disturbio, sin importancia, y la policía logró disolver a algunos grupos de asistentes que pretendían ir hacia los Bulevares del Centro para organizar una manifestación.

Proclamas y pasquines.

La noche del 11 al 12 pasó tranquila, y tranquila fué la tarde del 12. Por la noche se recibieron varios despachos anunciando que Ferrer sería fusilado el día siguiente al amanecer y la noticia fué enviada en seguida a todos los centros revolucionarios de París, con orden de que se prepararan para hacer una violenta manifestación al día siguiente, si la noticia se confirmaba.

Como por encanto, fueron repartidos millones de proclamas de tono muy violento, y en muchas paredes aparecieron pasquines llenos de amenazas para elevadas personas españolas.

La policía arrancó los pasquines y detuvo a algunos repartidores de proclamas.

A mediodía del 13 recibíse la noticia de la ejecución de Ferrer y ante las redacciones de «Le Matin» en el Boulevard Poissonniere y de «L'Humanité» en la Rue Croissant se formaron grupos numerosos que la policía disolvió.

Mientras tanto, el reparto de proclamas y de pasquines aumentaba y numerosos emisarios iban recorriendo los grupos diciendo solamente, como santo y seña: «Ce soir à l'Assommoir.»

A media tarde, recibíse noticias el Prefecto del Sena de que los socialistas organizaban una imponente manifestación contra la Embajada, que coincidiría con la hora de salida de los talleres, y envió fuerzas de policía, de la Guardia Republicana, y de guardias de la paz a custodiar la Embajada española y sus alrededores.

Jaurés, Sembat, Vaillant y otros agitadores se reunieron en «L'Humanité» y decidieron que la manifestación se organizaría en distintos barrios, dándose cita en las cercanías de la Embajada de España, a donde llegaría aun cuando la policía se opusiese con la fuerza.

En vista de que las noticias que llegaban a la Prefectura eran muy pesimistas, pues se hablaba de muchos millares de manifestantes, ordenó monsieur Lepine que fuesen reforzados todos los servicios de policía, concentrando numerosas fuerzas de policía en los puntos estratégicos, dispuestas a acudir donde hiciese falta al primer aviso.

Al anochecer comenzaron a recorrer los bulevares centrales algunos grupos dando gritos contra España y repartiendo papeles impre-

tos en tinta roja, con frases de violentísima excitación criminal.

Ya a esa hora, viendo que la cosa tomaba mal cariz, comenzaron a cerrar algunos cafés y tiendas, por comenzar a insolentarse algunos grupos, que derribaban mesas y sillas de las terrazas.

Los primeros choques.

Los alrededores de «L'Humanité» en la Rue Croissant, de la Federación General de Trabajadores y de la Sección Francesa del Partido Socialista Internacional estaban ocupados por millares de individuos. La policía envió aviso al prefecto de que se intentaba realizar no una manifestación sino un ataque a la Embajada y el prefecto, después de recorrer las calles, consideró que no eran bastantes la policía y la Guardia Republicana, y conferenció con el Gobernador Militar de París, conviniendo en la necesidad de que la tropa custodiase la Embajada y ocupase las calles adyacentes.

Sabia el prefecto que muchos manifestantes iban armados y por informes de buen origen no ignoraba que pasarían de 50.000, pues adherían al movimiento el Partido Socialista, la Federación General de Trabajadores de Francia, La Liga de los Derechos del Hombre, El Comité de Defensa Social, y todos los Sindicatos obreros. Además, las logias de París, los Circulos radicales, y los elementos anarquistas internacionales habían repartido hojas durante el día dándose cita para las ocho de la noche, y todo hacía suponer que la jornada sería sangrienta.

A eso de las siete, comenzaron los primeros choques entre grupos de manifestantes aislados y la policía que les cortaba el paso. Venían de los barrios extremos y la Guardia Municipal les cortó el paso arrebatándoles banderas con letreros alusivos a Ferrer, a Montjuich y a elevadas personas. Hubo luchas y sonó algún disparo suelto, deteniendo la policía a un centenar.

Los grupos se disolvieron para volver a reunirse en otros puntos y muchos de ellos se dirigieron a la redacción de «L'Humanité» en cuyos alrededores se reunieron unas 15.000 personas cantando «La Carmagnole», «La Internacional» y gritando como enérgicos.

Allí fué arrollada varias veces la policía, se vió precisada a cargar la Guardia Republicana de a caballo y centenares de manifestantes fueron presos. A las farmacias contiguas fueron llevados dos guardias y cuatro policías con heridas graves, otros varios con heridas leves y contusiones, y unos 25 paisanos con heridas.

La policía, reforzada por guardias de la paz y por numerosos agentes de la brigada ciclista logró imponerse, y los manifestantes se corrieron hacia los bulevares mientras la policía seguía operando detenciones.

La manifestación aumenta.

Por los bulevares comenzó a desfilar la gente, cerraron los cafés, suspendióse la circulación de coches, y millares de personas se dirigieron hacia la Magdalena para ir por el Boulevard Malesherbes al de Courcelles donde se halla la Embajada de España. Otros grupos, también formados por millares de personas, iban en el mismo sentido por Clichy y Batignolles para converger en el Parque de Montceau. De Montmartre, Montceau, Batignolles y Passy llegaron muchos grupos obreros, pudiendo calcular el conjunto en unos 50.000 hombres, repartidos en los alrededores de la Embajada.

Divididos en grupos, y cantando y gritando subversivamente, intentaron franquear las barreras de policías y soldados; pero fué en vano, porque la fuerza pública resistió enérgicamente, repeliendo las continuas agresiones de que fué objeto en varias ocasiones.

Hubo infinidad de choques aislados en casi todas las avenidas y encrucijadas, cargando en varias ocasiones la Guardia Republicana. Más de cuatrocientas detenciones fueron hechas y ya se creía todo terminado, pues los manifestantes comenzaban a retirarse, cuando se reprodujeron las colisiones con caracteres más sangrientos.

Los manifestantes, viendo que no podían pasar atravesando los cordones de fuerza pública, recurrieron a una estrategia. Los tranvías y ómnibus de las líneas Magdalena, Arco de Triunfo, Montceau y Neuilly que circulaban, fueron asaltados por los manifestantes, mientras otros grupos colocados detrás, aprovecharon los huecos para forzar las líneas. Así lograron franquear el círculo de la fuerza pública unos 25.000 manifestantes, que pasaron por delante de la Embajada injuriando a España, mientras soldados, guardias republicanos y policías sostenían con ellos violentos ataques cuerpo a cuerpo.

Mr. Lepine al frente de la Brigada Móvil dirigía a las fuerzas policíacas y cuando éstas intentaban hacer retroceder a los manifestantes fueron asaltados por éstos, que a tiros, pedradas y puñaladas se abrían paso. De estas refriegas resultó un agente de policía muerto y unos doce heridos, siendo numerosos los heridos de los manifestantes. Se dice que cuatro manifestantes han sido muertos; pero no he podido comprobarlo.

La policía, viéndose arrollada, fué auxiliada

por la Guardia Republicana que cargó valientemente. Los manifestantes la recibieron a tiros, pero los caballos lograron dispersar a los manifestantes que se dirigieron al Boulevard de Batignolles.

Un jefe de la Guardia Republicana, un capitán, dos tenientes y once guardias del mismo Cuerpo fueron heridos por arma de fuego y varios de pedradas. Tres de los heridos están muy graves.

Mientras la caballería de la Guardia Republicana cargaba, intentaban los manifestantes arrollar a la policía que con Mr. Lepine a la cabeza intentaba despejar la calle por el otro lado. De un grupo salieron varios disparos y un diluvio de piedras. Tres agentes resultaron heridos y Mr. Lepine recibió fuertes contusiones en el cuerpo y una herida en la cara, por fortuna no grave, ignorándose si ha sido producida por una pedrada ó por un balazo de refilón.

En esas refriegas que duraron largas dos horas, hizo la policía muchas más detenciones, cayendo heridos muchos manifestantes, y por fin logró la fuerza pública dispersar los núcleos más considerables, que se dirigieron a Clichy, por el Boulevard de Batignolles.

Escenas de barbarie.

Mientras frente a la Embajada se desarrollaban esas escenas de incultura, llegaban a Batignolles y Clichy nubes de apaches de los que merodean por los bulevares del recinto exterior fortificado y como la policía estaba ocupada en contener a los manifestantes en las cercanías de la Embajada, no pudo impedir que las turbas se dedicasen al pillaje, derribando mesas y sillas de las terrazas, rompiendo lunas, inutilizando puertas y arrancando persianas.

Los faroles fueron destruidos, los tranvías volcados, los ómnibus despedazados, los bancos de Batignolles y de Clichy rotos, los rails levantados y durante largo rato los apaches y merodeadores se dedicaron a bárbara distracción.

Cuando ya habían pegado fuego a un tranvía y comenzaban a incendiar otros llegaron guardias republicanos por el Boulevard Malesherbes, Calle de Roma y Plaza de Clichy, que ayudados por agentes de la brigada ciclista y por guardias de la Paz, lograron hacer huir a los manifestantes y operaron un centenar de detenciones. Las cargas fueron violentas y varios apaches quedaron heridos, recibiendo contusiones cinco agentes y dos guardias republicanos.

A la una y cuarto de la madrugada los grupos se corren hacia los bulevares centrales por los barrios del Eliseo y de la Opera; pero numerosa policía les sale al paso y logra fraccionarlos, no sin sostener pequeñas luchas parciales y efectuar numerosas detenciones.

A las dos, hora en que cierro estas notas, continúan los disturbios y la policía sigue efectuando detenciones.

Es imposible calcular el número de manifestantes; pero muchas personas aseguran que en muchos momentos han pasado de 60.000, siendo unos 25.000 los que han logrado desfilar ante la Embajada. Esa es la cifra que darán los diarios, aun cuando algunos dicen que pasaban de 100.000.

A los manifestantes se unieron todos los noctámbulos de París y toda la gente maleante.

Aun no se ha dado nota oficial de muertos, heridos y presos; pero son muchos. Los muertos pasan de seis, los heridos de un centenar y los detenidos son varios cientos.

Impresión.

No puede desconocerse y sería ridículo ocultarlo, que estos sucesos tienen extraordinaria gravedad. La hostilidad contra España es notoria, simpatizando en ella elementos que hasta ahora eran muy afectos a nuestra patria. Ya no se trata del Gobierno. Se trata de cosas que están por encima del Gobierno, que gozaban aquí de enormísima popularidad y que ahora andan mezcladas a todo grito subversivo en proclamas y pasquines.

La campaña que aquí se está haciendo desde hace meses, repercutirá en toda Europa, y las personas sensatas no comprenden cómo se ha tolerado que las cosas llegasen a este extremo, pues en Prensa y en mítins han sido consentidas verdaderas monstruosidades, que han producido el estado actual de irritación.

Las informaciones de algunos diarios han producido impresión enorme, que sería cándido pretender ocultar, haciendo creer a las gentes que en España se fusila por capricho y sin ninguna garantía judicial.

El movimiento, ha sido francamente revolucionario, y los saqueos realizados demuestran que el elemento anarquista, no sólo se preocupaba de protestar contra España, sino de merodear lo que podía. Durante los tumultos ha habido muchos robos.

En el momento de acabar estas líneas siguen los disturbios.

Este diario no pertenece al Trust.

COMENTARIOS

La Prensa de la tarde.

PARIS 14. Los pocos periódicos de la tarde dedican atención preferente a los sucesos de anoche y de esta madrugada, con motivo de la ejecución de Ferrer en Barcelona.

El público lee con verdadera avidez las noticias y comentarios que a este asunto consigna la Prensa.

Después de relatar lo ocurrido, «Le Temps» se expresa en términos duros contra los que han alterado el orden con motivo de asuntos en los que Francia no puede ni debe intervenir, puesto que se trata de la ejecución de una pena que existe en los códigos de un país constitucional y que los Tribunales, legalmente formados, han aplicado sujetándose a los procedimientos de la jurisdicción militar.

Añade que, aun dando por bueno y legítimo el derecho a manifestarse por asuntos ajenos al país en que se reside y a cuyas leyes se está sometido, no tenían derecho alguno los anarquistas parisienses, y mucho menos los anarquistas españoles en Francia refugiados, a saquear brutalmente todo un barrio de París, como si los vecinos de ese barrio fueran culpables de la ejecución de Ferrer.

Termina diciendo: «Si querían protestar, bastaba con una mesurada protesta para que sus conciencias quedasen aliviadas.»

«La Liberté» formula una ardorosa protesta contra los sucesos de anoche.

Dice que en esa manifestación hubo contradicciones mercedoras de censura, que los mismos manifestantes reconocerán

«Decían los elementos radicales— escribe «La Liberté»—que su protesta sería formulada en nombre del respeto a la vida humana, y se dió el caso singular de que los mismos vocadores de ese respeto, que todos compartimos y que nadie discute, para dar, sin duda, más intenso vigor a sus expansiones humanitarias, cometieron una docena de atentados injustos contra esa misma vida.»

Dicho periódico dice, en el curso de su información, que el embajador de España en París ha dispuesto que, en nombre suyo, sea depositada una corona sobre el féretro del guardia que murió anoche, en cumplimiento de su deber, protegiendo el edificio de la Embajada española.

También ha ordenado el Sr. León y Castillo que se entregue a la viuda del muerto una cantidad importante para remediar la triste situación en que la familia ha quedado.

A poco de conocer el marqués del Muni las desgracias ocurridas, dispuso que un funcionario de la Embajada fuese al domicilio del guardia muerto a dar el pésame a la familia y a ofrecerse para todo lo que a los gastos del entierro se refiriera.

Otro representante del embajador ha visitado a los heridos.

Sumándose a la actitud de sus colegas, «Le Journal des Debats», es aún más explícito en lo que al derecho de los manifestantes se refiere.

Condena con energía los actos por aquellos realizados, y justifica la intervención de la fuerza pública para evitar que las calles de París continúen siendo teatro de escenas sangrientas y de saqueos salvajes.

Por lo que al motivo de la manifestación se refiere—dice el articulista—es necesario hacer constar muy claramente que el «affaire» Ferrer es un asunto interior de España, y que sólo el Gobierno español tiene autoridad para resolver cuanto a él haga relación, sin que otros Gobiernos tengan que hacerle indicaciones en sentido alguno.

Otros periódicos.

«Le Croix» se ocupa de la ejecución de Ferrer y de la tempestad de protesta que entre los elementos revolucionarios ha levantado la aplicación inexorable de un mandato legal.

Estima que la ejecución no es más que una protesta para que la pasión antirreligiosa y anticatólica se desborde, inspirando acciones verdaderamente reprobables.

Y, por último, «L'Univers», que ha venido defendiendo la conducta del Gobierno español en el caso Ferrer, dedica a su ejecución un artículo, que termina con afirmaciones rotundas de respeto al fallo de los Tribunales y a la entereza con que el Gobierno de España ha hecho que la sentencia sea cumplida.

«Las conciencias sanas y leales—termina— están obligadas a reconocer que la ejecución del reo ha sido un acto de justicia.»

Un manifiesto.

PARIS. Ha publicado hoy un manifiesto, relacionado con la muerte de Ferrer, el Consejo de la orden del Gran Oriente.

El escrito es una protesta de tonos enérgicos por la ejecución de la sentencia que a Ferrer se impuso.

«Mártir del libre pensamiento» es llamado Ferrer en aquel escrito.

Medidas gubernativas.

PARIS. Acaban de celebrar una detenida conferencia el jefe del Gobierno, señor Briand, y el prefecto de Policía, acordando

adoptar inmediatamente las medidas que sean precisas para evitar que se reproduzcan los desórdenes.

Los abogados de París.

PARIS. Los abogados de la Corte de Apelación de París han suscrito una protesta, que dice así:

«Los abogados abajo firmados, miembros del Colegio de Abogados de París, profundamente emocionados con las últimas noticias recibidas acerca del proceso Ferrer, protestan en nombre de los derechos olvidados de la defensa, contra toda condena que recaiga sobre un condenado, después de un tal simulacro de justicia, y se alzan indignados contra la detención del defensor de Ferrer, capitán Gálcerán.»

El texto de esa protesta indica que los abogados de París no conocen la realidad de las cosas, y han sido engañados.

La protesta fué firmada el primer día por los siguientes abogados:

Maitres Camus, Ludolphe Duret, Jean Longuet, Mme. Maria Verone, Lhermitte, Bonner, Leclercq, Doublet, Alcide Delmont, Pierre Prud'homme, Paul Kahn, Pierre Chaumie, Maxime Risaud, Pierre Turpaud, Jacques Bonzon, Fuchs, Georges Bérét, Cecaldi, Robin, Ernest Masson, Georges Boucheron, Bataille, Henry Millie, Amery, Paul Vivon, A. Bérand, L. Pouré, A. Pellissier, P. Aspard, A. Dolbeau, Jacques Cohen, G. Léveque, G. Guibherret, Ch. Coite, F. Arnaud, Fréhaud, Mme. Fréhaud, Mme. Suzanne Gromberg, Chatenet, Casanova, A. de Souza, F. Cluzel, Albert Ulmo, Raoul Emmerique, E. Haquehner, Emile Michon, Emile Franck, Georges Mesnard, Raymond Grune, Henri Bernardau Tchernoff, Hillé, Marcel Caen, Nolleau, Campinchi, Eugène Penancier, A. Verger, André Mignot, Jules Lefebvre, Ertich, Charles Philippe, Benjamin Landowski, Benjamin Montaux.

La Confederación Marítima.

BURDEOS. El Congreso de la Confederación nacional de inscritos marítimos ha acordado negarse a suscribir las protestas contra la ejecución de Francisco Ferrer.

EN OTRAS NACIONES

En Portugal.

OPORTO. La noticia del fusilamiento de Ferrer ha causado agitación entre los radicales.

Fuerzas de Policía custodian el Consulado de España.

LISBOA. Esta noche al salir de la estación ferroviaria de la Avenida ha sido silbado por el público un «sacerdote».

Acudieron al acto policíaco, logrando disolver a los manifestantes y restablecer el orden.

Tanto la Legación de España en Lisboa, como el Consulado de Oporto, siguen custodiados por la Policía, si bien no ha ocurrido hasta la fecha ningún incidente aquí ni allí.

En Oporto varios centros republicanos han puesto su bandera a media asta.

En Coimbra se han reunido los republicanos en distintos centros para tratar de los sucesos de Barcelona.

En Lisboa es objeto la ejecución de Ferrer de animados comentarios.

LISBOA. Hasta la fecha no se ha producido ningún incidente desagradable, relacionado con la ejecución de Ferrer.

En Porto, varios Centros republicanos han puesto su bandera a media asta.

En Coimbra ha habido varias reuniones de republicanos.

Pero esto es todo, y el orden no ha sido turbado.

Tanto la Legación de España en Lisboa como el Consulado de Oporto están custodiados por la policía.

En Bélgica.

BRUSELAS. El Comité de la Federación de Sociedades cooperativas de Bélgica ha acordado el «boycottage» de los productos españoles.

BRUSELAS. Los socialistas y los obreros e intelectuales que siguen sus inspiraciones han publicado manifiestos y celebrado mítins y manifestaciones con motivo de la condena de Ferrer.

La policía adopta precauciones.

En Italia.

ROMA. De conformidad con los acuerdos adoptados por los elementos socialistas anticlericales, varios gremios y asociaciones obreras han hecho un paro de trabajo en señal de duelo por la muerte de Francisco Ferrer.

Las autoridades han desplegado toda clase de precauciones para evitar cualquier desorden.

ROMA. Ha habido manifestaciones de protesta contra el fusilamiento de Ferrer en muchas ciudades italianas.

Aquí en Roma, después de un mitin al aire libre, al que asistieron diez mil personas, fué declarada la huelga general.

Ha habido también manifestaciones en las calles.

En Turín se ha declarado igualmente la huelga general.

Tomaron parte en ella cincuenta mil personas.

En Bolonia, Nápoles, Génova, Spezia, Milán y otras ciudades se han registrado igualmente manifestaciones contra el Gobierno español.

Los abogados de Roma.

El Colegio de Abogados de Roma ha dirigido, por medio de su decano, una comunicación al decano del Colegio de letrados matriculados, Sr. Díaz Cobeña, haciéndole saber que aquel Colegio protesta contra la sentencia dictada en el proceso de Ferrer, jurídicamente considerada, y excitándole además para que tome parte activa en la protesta iniciada por aquel Centro.

El hecho es de tal naturaleza, que se comprende muy bien la justa alarma del ministro de la Gobernación, quien, al tener noticia de tan raro caso, se apresuró a llamar a su despacho a D. Luis Díaz Cobeña para ce-

riorarse de lo que hubiera de verdad en el asunto, y el ilustre decano de nuestro Colegio, en su entrevista con el ministro, confirmó plenamente la noticia, de cuya certeza dudaba el Sr. La Cierva.

En Argelia.

ORAN. Algunos manifestantes recorren las calles.

La población española, aquí muy numerosa, observa la mayor calma.

ORAN. Una manifestación ha recorrido las calles, protestando del fusilamiento de Ferrer. La policía la ha disuelto.

En Holanda.

AMSTERDAM. Se ha celebrado una manifestación contra el Gobierno español, con motivo de la condena de Ferrer.

La policía dispersó a los manifestantes.

Según parece, son preparadas manifestaciones análogas en otras poblaciones holandesas.

En Suiza.

BERNA. En diversas ciudades suizas ha habido mítins y manifestaciones con motivo del fusilamiento de Ferrer.

La Prensa inglesa.

LONDRES. La impresión producida en la mayor parte del público de Londres por la ejecución de Ferrer, está reflejada en los comentarios de la Prensa.

La generalidad de los periódicos de la noche opinan que el Gobierno español tenía buenos motivos para obrar como ha obrado.

Dice «The Globe» que aquella ejecución tendrá benéfica influencia sobre la situación interior de España.

EN MADRID

EL TELEGRAMA DEL EMBAJADOR

El telegrama enviado al ministro de Estado por el Sr. León y Castillo, dice:

«Esta noche grave manifestación contra Embajada española. Las tropas y los guardias republicanos ocupaban calles adyacentes.

Sin embargo, por no ser interrumpida la circulación de tranvías, que iban atestados de manifestantes, éstos pasaron delante Embajada, gritando: «¡Asesinos de Ferrer!» Tres oficiales y siete guardias heridos de arma de fuego.

El prefecto Lepine resultó herido de una pedrada en la cara. Se hicieron algunas detenciones. No puedo indicar con exactitud el número de manifestantes, pero eran de 10 a 20.000.

Las turbas se corrieron por los bulevares de Courcelles y Batignoles, arrancando y destruyendo los árboles, faroles y bancos. Después quemaron un tranvía.

A las doce de la noche la manifestación se dirigió hacia la plaza de Clichy.»

VERSION OFICIOSA

En una interviú celebrada por un redactor de la Agencia Fabra con el señor ministro de Estado, éste ha hecho las siguientes declaraciones:

«El marqués del Muni me avisó, en efecto, anoche, que delante de la Embajada se estaba verificando una manifestación de protesta por la ejecución de Ferrer y que en otros lugares de París tenía ramificaciones el movimiento.

El prefecto de Policía resultó herido ligeramente; un agente muerto, varios otros heridos, de los cuales uno gravemente. No necesito decir a usted que nos impresiona tristemente que esos valientes y celosos defensores del orden hayan sido víctimas de las violencias de los manifestantes.

«Con esa forma y proporciones, ó con otras distintas, puede, por lo demás, decirse que la protesta estaba descontada. Los que antes de que el paradero de Ferrer fuera descubierto elevaban su voz contra la detención y trataban de despistar con falsas noticias y supuestas interviús; los que luego, sin esperar al curso del proceso y al examen de las pruebas que pudieran aportarse, le daban por inocente, era de prever que más tarde, si llegaba a dictarse y ejecutarse una sentencia, se esforzarían en presentarla como un atentado a las reglas de justicia.

«Entre las masas y órganos periodísticos extranjeros que se mezclan en estos asuntos de orden interior español, existen dos clases de opiniones que importa distinguir. Constituyen la primera, los que aprueban los sucesos de Barcelona del mes de julio, el conato de revolución social, que tantos daños causó en la ciudad y cuya represión costó la vida, ó dejó heridos, a 100 individuos de la fuerza pública española. A esa opinión los Gobiernos no podían tenerla en cuenta; las leyes, el criterio moral y jurídico en que el Estado se basa, la reprueban.

«La otra clase de opinión es la que de antemano se mostraba persuadida de que Ferrer, propagandista intelectual, no tomó parte en los sangrientos acontecimientos a que se alude. Para esclarecerlo la ley señalaba un Tribunal y un procedimiento; y ese Tribunal y ese procedimiento han conducido a una convicción (que la defensa de Ferrer no logró deshacer) contraria á aquella hipótesis; han dado el fallo de que Ferrer, no por partidario de ideas disolventes ni por organizador de Centros destinados á imbuir en la juventud principios subversivos, sino por partícipe y director de hechos de actos de rebelión, debía sufrir la pena capital. Ante esa sentencia, con la cual se han conformado cuantos en uso de sus atribuciones han intervenido en el asunto, la opinión pública española, más al corriente, como es natural, que la extranjera, de los detalles y antecedentes de sucesos y personas, se ha inclinado desde luego. Lo mismo sucederá, seguramente, fuera de España entre todos los elementos sociales no contaminados por el espíritu de rebeldía y destrucción á todo trance.

«De todas suertes, la forma en que el criterio hostil al fallo del Tribunal competente y al proceder del Gobierno español acaba de manifestarse, sería altamente probable tratándose de materias interiores del país en donde la manifestación ha ocurrido. Lo es todavía más si consideráse que la cuestión es ajena á él y se ha solventado por los poderes competentes y conforme á los trámites establecidos.

«Esperamos que los medios legales puestos en práctica por el Gabinete de París para reprimir semejantes violencias impedirán su repetición, y que, poco á poco, agotado el esfuerzo, por el cual se ha venido trabajando en la Prensa, mítins y Circulos anarquistas durante estos meses, volverá la tranquilidad á los ánimos y se reconocerá la rectitud inexcusable de nuestro proceder.»

LOS MINISTROS CONFERENCIAN

El ministro de Estado estuvo anoche en el Ministerio de la Gobernación, celebrando larga entrevista con el Sr. La Cierva.

La conferencia de ambos ministros, fué para ocuparse de las manifestaciones que se han celebrado en el extranjero de protesta por la ejecución de Ferrer.

El Sr. Allendesalazar dijo que no habiendo tenido más noticias que las comunicadas á la Prensa ayer tarde, había visitado á su compañero para ver si tenía alguna nueva.

El Sr. La Cierva dijo que no tenía conocimiento de otras noticias que las facilitadas por el ministro de Estado.

La Prensa madrileña

«El Mundo.»

«Mientras el tristemente célebre Francisco Ferrer invertía sumas de importancia en los trabajos de propaganda de sus ideas y disfrutaba las comodidades que le proporcionaban las riquezas que atesoraba y que compartía con personas extrañas, sus hijas viven miserablemente y sus nietecitos, inocentes criaturas enfermas, entregadas á la caridad pública, se encuentran en un hospital, porque la madre no puede atender á su curación con el modesto jornal que gana trabajando en una fábrica.

«Ese hombre que ayer dejó de existir y á quien sus partidarios y defensores llaman bueno, presentándole como un mártir siempre dispuesto al sacrificio por el bien de la humanidad, no ha sentido un solo instante el amor paternal y no sólo no ha llegado al sacrificio por sus hijos, como llegan todos los padres que son buenos, sino que ni se ha preocupado de su suerte.

«Impasible ante las estrecheces y las miserias de los suyos, aparentó desvelarse por la humanidad, y mientras invertía cuantiosas sumas en las propagandas anarquistas, tendiendo su mano protectora y dadivosa á Mateo Morral, una de sus hijas tenía que contratarse en un teatro de «varietés», dejando de ser víctima de la miseria para ser víctima de la inicua explotación que sufren determinadas artistas en París.

«El hombre bueno que dedicaba su tiempo y su dinero al perfeccionamiento de la humanidad no dedicó un instante á sus hijos, no tuvo un puñado de pesetas para la alimentación y curación de sus enfermos nietecitos.»

«Heraldo de Madrid.»

«Se han celebrado manifestaciones de protesta frente á las Embajadas y Consulados españoles de París, Roma, Turín, Bolonia, Nápoles y Oporto. Las más importantes han sido las de París y Oporto. También se habló de otras manifestaciones hechas en alguna ciudad suiza.

«De todos estos sucesos no se conocen los detalles necesarios; pero basta lo sabido para reconocer la gran gravedad de las circunstancias y para pedir que en ellas se adopten las actitudes que requieren con inapelable acción.

«No es de sospechar que una vez más se vuelvan las iras ministeriales contra la Prensa española, tópico á que recurren nuestros gobernantes para remedio de sus errores.

«Las injusticias, los agravios contra España, en España entera han de encontrar la voz unánime que los rechaza. Ahora el hecho de que sean varias ciudades de distintas naciones las que se muestran agitadas con motivo de sucesos españoles debe mover el pensamiento de los hombres que gobiernan.

«El país español puede hablar, ya que las Cortes funcionarán desde mañana y en ellas están los hombres que representan la opinión nacional.

«Y por hoy basta. A las referencias oficiales nos atenderemos para que los lectores aprecien los sucesos según los informes que poseemos.»

«Diario Universal.»

«Pero la noticia del día la constituyen los graves sucesos ayer desarrollados en París con motivo del fusilamiento de Ferrer, y de que en otro lugar damos cuenta.

Hasta última hora de esta tarde no se supo lo ocurrido, á causa del régimen severo de censura á que estamos sometidos.

La lectura de la Prensa extranjera constituye estos días una nota bien desagradable para nosotros.

Aun ateniéndonos sólo al resumen que hace periódico tan templado como el «Temps», resulta que en toda Europa se ha producido un movimiento de opinión contra España que no puede ser mirado con indiferencia.

El Gobierno debe meditar, en vista de este estado de cosas, si el patriotismo no impone otros deberes que contemplar con indiferencia cómo en todas partes tratan el nombre de España.»

«La Epoca.»

«Los ultraradicales, los socialistas y los anarquistas más ó menos declarados, movidos por la masonería, se agitan en estos momentos en distintos países de Europa, tomando como pretexto el proceso de Ferrer para promover perturbaciones.

«Que eso es un pretexto, y no otra cosa, y que lo que se intenta es llevar á las calles la campaña antisocial encerrada hasta ahora en los «meetings» y en la Prensa, lo demuestra el hecho de que los radicales de Roma hayan acordado declarar la huelga general en dicha capital, con motivo del proceso Ferrer.

«El movimiento, aunque aparentemente sólo se dirige contra España, constituye un aviso que no deben desdeñar los Gobiernos; pues por avanzados que estos sean, contra ellos se agitan en realidad los que anhelan desratinizar á Europa y los que luchan por remover violentamente los cimientos sociales.

Demuestra, además, la exactitud de ese aserto, una consideración que no se habrá olvidado á los directores de ese movimiento, y es la de que, si bien les es lícito opinar sobre los asuntos interiores de España, como á nosotros nos es lícito opinar sobre la política de todos los demás países, llevada su campaña á los extremos que la llevan, ha de ser totalmente ineficaz, porque ningún pueblo, chico ó grande, cuando tiene conciencia de su soberanía, se deja gobernar por los extraños.

Y cuando esa pretensión á una tutoría imposible se basa en el desconocimiento de la realidad de los hechos y se intenta realizar por medio de la injuria, no ya es ineficaz, sino contraproducente, porque todo pueblo que se siente dueño de sus destinos no puede menos de rechazar energicamente tan ofensivas pretensiones.»

«El Correo Español.»

«Hace unos días se lo anunciamos al Gobierno como un rumor. En los puertos extranjeros se gestionaba el «boycottage» contra España para influir en él como con una amenaza sobre nuestros Tribunales.

Hoy ya no es un rumor, es un hecho confirmado. No es una amenaza, quiere ser una venganza.

Nosotros podemos tener leyes, podemos tener Tribunales para todos los ciudadanos; para los anarquistas y revolucionarios, no. Ellos están por encima de los Códigos, más allá de la justicia. Si creyéndonos una nación independiente y soberana tenemos la pretensión de aplicar las leyes comunes á esos revolucionarios y á esos anarquistas, la anarquía y la revolución de Europa se interpone en nuestro camino con la amenaza, con la venganza, con las represalias.

Hay, pues, una fuerza organizada, mayor ó menor—eso lo han de decir los hechos—que trata de cercenar la soberanía de España, que sueña con imponerle un protectorado afrentoso, que desde fuera quiere dividir á los españoles en castas, casta privilegiada, sus comitantes, casta postergada, de inferior categoría, al resto de los ciudadanos.

Eso es indignante. Nosotros no podemos ni oír hablar de ello. Se trata de ser ó no ser, de ser nación independiente ó de resignarnos al látigo de un amo que además ha jurado nuestro exterminio. Es más atentatorio á la dignidad y á la integridad de la nación que un Ejército extranjero que invadiera nuestras provincias ó que un Congreso de Soberanos que discutieran el reparto de nuestras regiones.

Y ese es el punto de vista para apreciar la responsabilidad de los españoles que se entienden con esos elementos enemigos de España.

Los que siembran por Europa la difamación, los que concitan contra su patria las iras y las venganzas del extranjero, los que solicitan ó aceptan su cooperación, ¿qué serán, Dios mío, si no son traidores y malos españoles?»

No es fácil que logren el «boycottage» contra España. Los Gobiernos de Francia é Inglaterra, naciones donde principalmente se agita á los obreros contra nosotros, han reconocido nuestro derecho á aplicar la ley común. El comercio y la industria habría de sufrir allí tanto como nosotros, y se puede contar con su hostilidad. La opinión, en general, no comparte las indignaciones interesadas de los agitadores, y en conflictos económicos, como el «boycottage», el peso de la opinión pública es definitivo.

Los mismos obreros de los puertos que se nieguen al embarco y desembarco de nuestra importación y exportación han de sentir desmayos y pavor ante el problema del hambre, que ellos, antes que nadie, han de sentir, después de agotar las cajas de sus Sociedades y los donativos de los que con ellos simpatizan.

A los obreros españoles, sobre todo, causarían un mal irreparable. O lograrían paralizar en parte la vida económica de España ó no. Si lo segundo, fracasaban con riesgos. Si lo primero, dejaban á millares y millares de obreros sin trabajo y, por lo tanto, sin pan.

Los obreros españoles podrían maldecir de sus hermanos los obreros franceses é ingleses, que por un romanticismo alocado los echaban en brazos de la desesperación. Podrían maldecir, sobre todo, de los directores de la organización obrera española, sin cuyo asentimiento nunca podrá declararse el «boycottage», porque esos directores habrán buscado sus fines políticos de revuelta; pero á costa del trabajo y del pan del pobre obrero, del que le investió candidamente de esos poderes en las Sociedades federadas y del que en uso de su libertad nunca quiso asociarse con ellos.

Eso se ha de repetir mil veces. Si el «boycottage» llegara á declararse, cuando la ruina llamara á las puertas de nuestros productores, y el hambre á la del obrero y la perturbación y el malestar á todos, nosotros denunciáramos, por deber patriótico, á los causantes y culpables, y de modo que nos oigan todos, incluso sus víctimas.

Se llamarían españoles; pero habrían sido verdugos de España.

Se llamarían defensores del obrero; pero habrían abusado de él, vendiéndolo, engañándolo, comprando con su pobre pan proletario la satisfacción de sus ansias de dominación política, socialista, sindicalista ó republicana.»

«El Universo.»

«No nos sorprenden las manifestaciones de disgusto que después de la ejecución de Ferrer hacen los dércatas y masones en algunas capitales extranjeras.

Éra de esperar que la campaña anterior al fallo de la justicia, al cumplirse ésta, arriesgase.

Lo verdaderamente anómalo y triste sería que los enemigos del orden social y los encargados de defenderle hubieran coincidido en desear y otorgar al reo una situación privilegiada ante la ley.

Las manifestaciones tumultuosas de que el telegrama nos dió cuenta ayer, no indican sino

el número de ácratas y masones dispuestos á promover tumultos, contra toda idea de gobierno y de justicia, en Portugal, Francia é Italia, y los elementos con que cuenta ó pone en juego la autoridad de esos países para reprimir sus desmanes.

Por lo demás, en todas las naciones de Europa, sin excluir las indicadas, por supuesto, la opinión pública se pone de parte de la verdad y la justicia, y aplaude al Gobierno español, que ha sabido cumplir su deber con entereza.

En España ya vemos lo que ocurre. Fuera de la tempestad que truena y fulgura en las planas de cuatro periódicos radicales, la tranquilidad es completa y á nadie se le ocurre protestar, porque no hay de qué.

Ahora sí; esos cuatro periódicos hacen todo lo imaginable con el intento de que suceda otra cosa. Traducen al castellano la agitación extranjera, inflando apasionadamente los telegramas, hasta ponerse rojos los insufladores, y no de indignación y de vergüenza, como era natural, porque al fin y al cabo ellos son españoles también, y debiera producirles asco la campaña de embustes y calumnias que hacen los que apedrean el edificio de la Embajada española, y debiera sonrojarles emplear como argumento la intervención que en los asuntos de España se atribuye la masonería internacional, pretendiendo ejercer sobre nuestros Gobiernos una tutela, afrentosa siempre por proceder de los extraños, pero más afrentosa aún por la entidad que la procura.

«El País.»

«La información de los graves sucesos ocurridos en la capital de Francia nos la da el propio Gobierno, que nos tiene incomunicados con el resto del mundo. La fuerza de las circunstancias le obligan á pregonar los más callado quisiera tener, lo que en el telegrama no particular impide secuestrando el telegrafo, sin miramiento alguno para los intereses de la Prensa diaria, tan sacrosantos en todo país civilizado como cualquier otro derecho de propiedad. La fuerza de las circunstancias pone á nuestros gobernantes en el duro trance de enterarnos á todos del ambiente, no ya hostil, sino en absoluto irresponsable que á la hora presente se ha creado en toda Europa por su torpe y más que torpe despiadada y escanda conducta, impropia de gobernantes europeos y cultos.»

«El Liberal.»

«El Gobierno no ha facilitado más noticias del Extranjero.

Por la madrugada, el ministro de la Gobernación, que acababa de recibir la visita de su compañero el de Estado, no dijo nada nuevo.

Habló, sí, de corrientes telúricas que pasan la frontera y alteran los espíritus, añadiendo que á él le importaba poco esas protestas de Francia, de Italia, de Inglaterra y del mundo entero, pues los promovedores son gente desordenada, gente excluida.»

«El Imparcial.»

«Pocas veces se ha desarrollado la política española en más cálido ambiente de pasión que ahora. Nunca, pues, nos creímos más obligados á la prudencia. Nuestras plumas, ágiles para levantar el espíritu público en supremos instantes de tribulación, se han creído obligadas á un reposo que no entorpeciese la acción gubernamental, ni perturbase el sereno ejercicio del Poder.

Cuando en el drama de la guerra se abrió un paréntesis de descanso, aún seguía llenando nuestras primeras columnas la crónica de la campaña con todos los horrores y toda la minuciosidad de aquellos accidentados días en que puso el destino en nuestras armas la violenta resolución del problema del honor nacional. Lo hicimos adrede. Profundamente convencidos de la grave responsabilidad de cada cual, unos, veníamos obligados á callar; otros, á ejercitar su acción. Así se ha dado el caso de que mientras fuera se discutía con calor y se comentaba con enojo, dentro no interrumpían el silencio ni los trascendentales sucesos, en los que éramos actores vehementes ó espectadores adoloridos.

Pero llega el instante de que cese el silencio y de que se hable recio y claro. La política, la vida social, el nombre de España está en pleito de fronteras allá. En todas las naciones civilizadas se alzan voces airadas contra nuestra Patria. En las más ilustres capitales del mundo se realizan actos de protesta contra nuestro régimen de política interior. Se ha querido atropellar nuestro escudo y ofender á la representación diplomática de España en el Extranjero. Que ese movimiento se extienda más libre de exaltaciones, que siéntase pre habríamos de rechazar, y equivaldrían á una acción colectiva de las Potencias, ignorando á los representantes diplomáticos de España en el Extranjero. Que ese movimiento se extienda más libre de exaltaciones, que siéntase pre habríamos de rechazar, y equivaldrían á una acción colectiva de las Potencias, ignorando á los representantes diplomáticos de España en el Extranjero. Que ese movimiento se extienda más libre de exaltaciones, que siéntase pre habríamos de rechazar, y equivaldrían á una acción colectiva de las Potencias, ignorando á los representantes diplomáticos de España en el Extranjero.

«El Universo.»

«No nos sorprenden las manifestaciones de disgusto que después de la ejecución de Ferrer hacen los dércatas y masones en algunas capitales extranjeras.

Éra de esperar que la campaña anterior al fallo de la justicia, al cumplirse ésta, arriesgase.

Lo verdaderamente anómalo y triste sería que los enemigos del orden social y los encargados de defenderle hubieran coincidido en desear y otorgar al reo una situación privilegiada ante la ley.

Las manifestaciones tumultuosas de que el telegrama nos dió cuenta ayer, no indican sino

MALA REAL INGLESA Vapor "Avon" Viaje rápido para Lisboa, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, el DIA 24 DE OCTUBRE Para más informes, dirigirse á la OFICINA DE LA COMPAÑIA EN MADRID ARENAL, 16 Agente en Vico... LON ESTANISLAO DURAN Lisboa... James Rawes & Co

DE MELILLA

Informaciones de la campaña

(CABLEGRAMAS DE NUESTRO COMPANERO RITWAGEN)

Tiroto en el Had y en Zeluán. MELILLA. (Jueves, mañana.) En las lomas cercanas al zoco del Had aparecieron esta mañana algunos grupos de moros en actitud hostil.

Fueron cañoneados desde nuestras posiciones. El fuego de los rifles duró algún tiempo. Al fin, ante la certera puntería de nuestros artilleros, el enemigo desapareció.

En Zeluán también hicieron esta madrugada los «Pacos» algunos disparos contra nuestras avanzadas, siendo rechazados y teniendo que emprender la fuga á Beni-Bu-Ifrur.

En el Gurugú. La posición entre el «Casino» y el «Gorro Frigío» resultaba completamente inútil y ha sido abandonada por nuestras tropas. Antes de abandonarla destruyeron las trincheras.

Entierro. MELILLA. (Jueves, tarde.) Esta mañana, en el cementerio de Sidi Guariach, se enterraron los cadáveres de los moros adictos que perecieron el día 29 de septiembre. La ceremonia resultó imponente á la vez que curiosa.

Los moros elogian la caridad de las damas españolas de la Cruz Roja que dieron cantidades á las viudas de los adictos muertos en defensa de España. Todos sienten viva admiración por la Reina y la esposa del general Marina á quienes veneran.

El día en el puerto. MELILLA. (Jueves noche.) El día de hoy ha terminado lo mismo que comenzó, con tranquilidad absoluta por lo que respecta á los hombres; pero sin que cesaran los efectos de la guerra crudísima que la naturaleza nos ha declarado.

Es decir, que durante toda la tarde ha seguido reinando sin interrupción el fuerte vendaval de Poniente á que ya me he referido en mis despachos de esta mañana.

Y así seguimos también por la noche. Enormes volutas de cenizas implacablemente á cuantas personas se aventuran á salir de sus casas no provistas de gafas, que constituyen en estos momentos la defensa personal más útil en esta plaza.

No obstante los efectos de tan duro vendaval, ha sido posible continuar durante todo el día en el puerto, con actividad verdaderamente febril, los trabajos de descarga de mercancías y aprestos de guerra.

Así ha podido hacerse gracias á la calma del mar. Por virtud de lo mucho que han sido activadas hoy las operaciones de referencia, el muelle está ya de todo punto intransitable.

Algunas pirámides de portecochos y fardos de víveres producen el efecto de verdaderas murallas, por las extraordinarias dimensiones que alcanzan.

De continuar así, nada tendría de particular que los muelles se resintieran, gravitando como gravitan sobre ellos pesos tan enormes, excesivos para la relativa resistencia de aquéllos.

Sería asimismo conveniente prever el peligro que supondrán para las mercancías acumuladas en los muelles las próximas lluvias. Digo próximas porque suelen ser consecuencia natural é inmediata de los temporales de Poniente.

Si cuando las lluvias comiencen, que no deben tardar, sigue el puerto en las mismas condiciones que ahora, muchos géneros sufrirán grandes averías y los perjuicios habrán de ser enormes.

Es, por consiguiente, necesario proceder con toda actividad á desahogar los muelles. Desde los comienzos de la campaña, la meritísima compañía de mar trabaja con un ardor y un celo verdaderamente plausibles en el desembarco de efectos militares.

Tan admirablemente se conduce la compañía de mar en esa labor, ingrata por lo abrumadora, que bien merece ser objeto de una recompensa, concesión que nada tendría de graciosa y sí mucho de justa.

He citado el trabajo de la compañía de mar para llegar á la conclusión de que su tarea debe ser tomada como ejemplo y así como ella cuida de desembarcar activamente los aprestos consignados al Ejército, de la misma manera debe ser aplicada una actividad semejante á la recogida de los demás efectos que en los muelles se van acumulando.

Los camellos. Entre la carga á cuyo desembarco se ha procedido hoy figuraban unos cincuenta camellos.

Otros cien son esperados de un momento á otro y serán también desembarcados enseguida. Esos camellos, como los llegados en anteriores fechas, son destinados, como ya sabéis, á formar los convoyes para el aprovisionamiento de algunas de nuestras posiciones avanzadas, entre otras las de Zeluán y Nador.

A decir verdad, los camellos empleados hasta ahora no han producido muy buenos resultados. Tal vez obedezca esto á las malas condiciones de los adquiridos.

Son de una especie verdaderamente raquítica. Proceden de la región de Beni-Ukil y los que de ella salen son reputados por los peores camellos.

Estas afirmaciones no envuelven censura de ninguna especie para nadie. Se tan bien como el que más que Muley Hafid impidió que fuesen embarcados con destino al Ejército español que opera en el Rif camellos de la región de Casablanca, que son, justamente por cierto, considerados como los más fuertes y mejores.

No disponemos, ó mejor dicho no hemos podido disponer de buenos camellos, porque el Sultán seña cuidado de impedirlo.

Los que funcionan desde hace algunas semanas y los llegados hoy, como los que luego han de llegar de la misma procedencia, son pequeños.

No soportan mayores cargas que las que ordinariamente resisten las acémilas empleadas por la Administración Militar.

He oído decir—y lo consigno como nota curiosa, sin afirmar ni negar—que el contratista de los camellos, súbdito francés, ha alcanzado condiciones muy favorables para su particular interés.

Si, como se cuenta, el contratista estipula con arreglo á la unidad de carga y de distancia, ello le permite sacar, de cada camello y en poco menos de un mes, de trescientos á cuatrocientos francos.

Téngase, además, en cuenta la extraordinaria sobriedad del camello. Es éste un animal que apenas exige gastos de entretenimiento.

A las dificultades ya apuntadas hay que añadir otro inconveniente: la incompatibilidad manifiesta entre el camello y el caballo.

El caballo, ante la proximidad del referido ruminante (y no digamos á su vista) se asusta terriblemente; se apodera de él un terror pánico indescriptible y lo mismo se puede asegurar de las otras acémilas.

Representan, por tanto, los camellos un peligro evidente al formar convoyes en que haya de ir también otra especie de ganado y que necesariamente tienen que llevar fuerza protectora, con su correspondiente sección de Caballería.

Los inconvenientes de la utilización de los camellos alcanzan á las personas en la época del celo.

Cuando en tal situación se encuentran aquellos ruminantes llegan á ponerse furiosos, no hay medio de contenerles y hay, en cambio, grandes probabilidades de que los individuos que los custodian ó los conducen, se expongan á ser horriblemente coceados y mordidos.

El desembarco de los cincuenta camellos llegados hoy ha constituido un espectáculo muy curioso.

Para trasladarlos desde el buque al muelle se les ha colocado una fuerte faja.

Al ser conducidos desde el puerto al interior de la plaza, en las calles ha habido necesidad de apartar ó por lo menos sujetar convenientemente á los camellos, porque éstos, notada la presencia de los camellos, daban relinchos ensordecedores, casi verdaderos alaridos y amenazaban desbocarse.

De tal incompatibilidad ha sido víctima, en las inmediaciones de la puerta de la Marina, una pobre vendedora.

Su puesto ha rodado por tierra; sus mezuquinos géneros han sido grandemente averiados.

Por todas las razones aducidas, insisto en que los camellos representan evidentes peligros que sólo se conjuran con las precauciones que hay que adoptar necesariamente.

Ganado vacuno. Casi al mismo tiempo que el medio centenar de camellos, han sido desembarcadas esta tarde muchas cabezas de ganado vacuno.

Estas reses vienen destinadas á la sustentación del Ejército de operaciones, privado de carne fresca desde hace algún tiempo, pues la que se utiliza en la actualidad para los ranchos es carne en conserva.

También ha sido muy pintoresco el desembarco de dichas reses.

Desde las barcasas al muelle han sido pasadas mediante la elevación hecha por la grúa, cogiéndolas del fuerte bramante que sujetaba los cuernos de cada res.

Una vez en el aire, los animalitos pateaban y mugían furiosamente, no recobrando la tranquilidad hasta que tocaban tierra, después de la breve pero angustiosa travesía por el espacio.

Un oficial alemán. Desde que comenzó la campaña han venido á Melilla, y presenciado parte de las operaciones realizadas por nuestras tropas, representantes de varios Ejércitos extranjeros.

Hoy le ha tocado el turno á un oficial del Ejército alemán.

El recién llegado pertenece á uno de los regimientos de Hulanos.

Dice que viene exclusivamente en calidad de «tourista», y que por mera curiosidad ha querido realizar este viaje aprovechando una breve licencia que le ha sido concedida.

Los trabajadores moros. Ocurrió días pasados en las obras de la vía férrea un incidente que la censura me impidió comunicar oportunamente.

Aunque con retraso, es fuerza referirlo hoy, como antecedente de medidas que han sido después adoptadas.

Dar cuenta de tales medidas desconociendo lo sucedido, sería tanto como quedarse á oscuras.

Lo que ocurrió es lo siguiente: Están los alrededores de la línea férrea sembrados de cartuchos vacíos, los más de ellos procedentes de los rudos combates que fueron librados allí durante el pasado mes de julio.

Hablase prohibido terminantemente que los moros que trabajan en las obras del ferrocarril se dedicasen á recoger aquellos cartuchos, para evitar que llegasen á las manos de los componentes de la «sharka», pues ya es sabido con qué interés se dedican éstos á recogerlos.

La Guardia Civil que custodiaba la línea sorprendió á cuatro trabajadores moros en el instante en que, creyendo no ser vistos, se dedicaban á recoger vainas.

Inmediatamente fueron detenidos los cuatro.

Se les registró, encontrándose bajo las chilabas y turbantes muchas docenas de cartuchos vacíos, cuidadosamente ocultos.

Es indudable que su intención era vender ó regalar las vainas á los de la «sharka».

Fueron en seguida los cuatro moros trasladados á Melilla y encerrados en las perretas.

Se dictará contra ellos una orden por la que serán expulsados á perpetuidad de la línea de las minas, á menos que no recaiga sobre ellos una pena mayor.

Cualquiera que sea, la tienen bien merecida, por falsos y por traidores.

España les da de comer, proporcionándoles un jornal diario, cuyo equivalente en modo alguno encontrarían. Y nos pagan tratando de aportar al enemigo elementos de resistencia.

Consecuencia de la conducta de aquellos cuatro moros fué un cacheo general de los que trabajan en las obras del ferrocarril, habiéndose encontrado á uno de ellos una gran guma, que llevaba oculta; cuando les está también prohibido llevar armas, pues estando como están perfectamente custodiados, sólo necesitan las herramientas que la Compañía les proporciona.

Desde entonces se ejerce en las obras una gran vigilancia para evitar lamentables incidentes.

Las parejas de la Guardia Civil han sido reforzadas.

A los trabajadores moros no se les pierda de vista.

Y, para mayor seguridad, se repiten frecuentemente los cacheos, como se ha hecho hoy mismo.

Baterías trasladadas. Las baterías del campamento del Hipódromo y del fuerte de Camellos han perdido su importancia, por virtud del alejamiento del teatro de las operaciones.

En vista de ello, se dispuso—y ha sido ya cumplimentada la orden—trasladar las piezas que se encontraban en aquellos puntos á los nuevos emplazamientos de Nador y Zeluán.

Se ha hecho una excepción con los obuses de 15 centímetros, por su peso excesivo, dejándolos en su emplazamiento antiguo, ó sea en la explanada del fuerte de Camellos, siempre dirigidas sus bocas hacia las laderas del Gurugú.

Sigue la tranquilidad. En el momento de depositar estos despachos en la oficina de Telégrafos, la tranquilidad continúa.

Hemos pasado todo el día sin oír ni un solo cañonazo.

RITWAGEN

Del Peñón

El «Sevilla».—Disparos y hogueras. PEÑÓN. (Jueves, mañana.) Ayer y hoy transcurrieron con raros disparos del enemigo. Por fin á la siete de la tarde viéronse en lontananza el «General Concha», que tan buenos recuerdos dejó en el Peñón, y el vapor correo «Sevilla».

A los veintiséis días justos vuelve á aparecer ante nuestra vista el «Sevilla», y ya era hora que viniera á mitigar la intranquilidad de nuestros espíritus, privados como nos hallábamos durante largo espacio de tiempo de las noticias de nuestras familias; y ya era hora que nos trajera algo, también, para nuestros estómagos ya hartos de tantos garbanzos y arroz como les hemos dado en estos días!

Apenas se divisaron los buques, salió un bote tripulado por los únicos cuatro individuos de la compañía de mar que han quedado aquí, el cabo Torregrosa y el sargento, comandante del destacamento, así como los tenientes Aguirre y Malpartida, médico Arces, Sr. Jaquetel y el oficial de Telégrafos Jesús Gómez.

Sin novedad que mencionar, llegó la embarcación aguas afuera de la Punta del Baba; pero los barcos venían muy distanciados, y seguramente no los divisaron, ya que no hicieron nada por el bote.

Convencidos los tripulantes de que no se aproximaban el «Concha» y el «Sevilla» hasta bien entrada la noche, y como quiera que necesitaban comer para después dedicarse á la ruda faena del desembarco de cuantos efectos traía el correo, regresaron á tierra.

Próximos á ella estaban cuando el enemigo, siempre vigilante, y no queriendo desperdiciar la ocasión que se le presentaba de satisfacer sus sanguinarios instintos, hizo primero, para apreciar distancias, un disparo, que quedó corto en bastante espacio; aunque iba bien dirigido. Enseguida disparó unos cuantos, que resultaron cortos, aun cuando cada vez más próximos y en la misma línea del bote. No cabe duda que si supieran los rifeños hacer uso del alza nos darían á menudo un disgusto.

En tierra, al acercarse de que el enemigo hostilizaba la embarcación, contestaron, protegiendo con sus fuegos el regreso de los nuestros. Se mantuvo el tiroto con intermitencias hasta entrada la noche, en que el enemigo desde las posiciones del Sur fué acenando más el fuego, llegando éste á ser nutrido por ambas partes. Funcionó con precisión nuestra Artillería, que á las once de la noche consiguió apagar el fuego, sin consecuencias por nuestra parte.

El enemigo, quizá advertido de la presencia de los buques, encendió grandes hogueras, recomendándose unos á otros, á grandes voces, perfectamente distinguidas, tuvieron vigilancia por el mar, por temor de un desembarco que ya esperan ellos hace tiempo.

Entrada la noche, los buques se acercaron con luces apagadas, colocándose el «General Concha» muy cerca de la ensenada que forma la Punta del Baba con el Peñón, y algo

más á Poniente, el «Sevilla». Las ocho y media serían cuando llegó al Charcón la primera expedición, formada por dos botes, de los que uno era el «Concha» y el otro lo traía el «Sevilla» para las atenciones de la plaza, por resultar completamente inútil el que existía. Fueron desembarcadas primero varias sacas de correspondencia, continuando después con los demás efectos que traían.

Heridos y enfermos

VALENCIA. (Jueves, noche.) Mañana se darán de alta en el Hospital de la Cruz Roja el fogonero del «Princesa de Asturias» José Acella, y los soldados Santiago Jiménez, del regimiento de Reus; Julio González, de Saboya; Demetrio Angel, de Idem; Leoncio Cuhillo, de Idem; José Camacho, de León; Modesto Fernández, de Wad-Rás; Miguel Fernández, de Idem; Juan Navarro, de Melilla; Ramón Campillo, de Africa; Aniceto Valero, de Arapiles, y Carmelo Conde, de Artillería.

Movimiento de buques

El «Triana», el «Sevilla» y el «Menorquina». MALAGA. (Jueves, noche.) Ha fondeado el vapor «Triana» procedente de Melilla, trayendo el correo y 14 pasajeros.

El vapor «Sevilla» ha zarpado con rumbo á la citada plaza africana, llevando portecochos.

Al amanecer llegará el vapor «Menorquina» conduciendo 105 heridos y enfermos y la comisión aragonesa que fué á Melilla á repartir socorros.

La Diputación provincial les prepara un banquete en sus salones, precisamente decorados por el pintor D. Enrique Jaraba.

Donativos y ofrecimientos

Más donativos. BARCELONA. (Jueves, noche.) Diariamente se reciben en el Gobierno Civil cantidades para la suscripción á favor de las familias de las víctimas de Melilla.

Proceden dichas sumas de los pueblos de esta provincia, en los que se han organizado festivales y cuestaciones con dicho fin.

Cinco voluntarios. SANLUCAR DE BARRAMEDA. (Jueves, noche.) Cinco jóvenes de esta localidad, obreros del campo, se han presentado al alcalde accidental, D. José López Ballesteros, para manifestarle que deseaban ir como soldados voluntarios á Melilla y combatir en unión de nuestras tropas en los sitios de mayor peligro.

Para lograr su propósito, han rogado al al-

calde accidental que les facilitara medios con que emprender el viaje.

El Sr. López Ballesteros, después de elogiar mucho la conducta de los animosos jóvenes, les ha manifestado, con el natural sentimiento, que la Corporación que preside no se encuentra en condiciones de costearles el viaje á Melilla.

Y como los jóvenes están firmes en llevar adelante su proyecto, buscarán por otro lado el medio de conseguirlo.

Noticias oficiales

Del Diario Oficial del Ministerio de la Guerra.

SECCION DE INFANTERIA

Destinos.

Excmo. Sr.: El Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que el capitán del batallón cazadores de Figueras, número 6, D. Santiago Benito Márquez, pase destinado al regimiento de Wad Ras, número 50.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 14 de octubre de 1909.—Linares.

ADMINISTRACION MILITAR

Destinos.

Excmo. Sr.: El Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que los oficiales de Administración Militar comprendidos en la siguiente relación, pasen destinados, en comisión, y sin causar baja en sus actuales destinos ó situaciones, á la Subintendencia del Gobierno Militar de Melilla, debiendo incorporarse con toda urgencia.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 14 de octubre de 1909.—Linares.

Relación que se cita.

Oficiales primeros.—D. Antonio Micó España, de la Ordenación de pagos de Guerra, y D. Hefonso de los Reyes Vidal, de la Capitanía general de la segunda región.

Oficiales segundos.—D. Federico Alonso Zazueta, de la Capitanía general de la segunda región; D. Eduardo de la Iglesia Hernández, de la Capitanía general de la sexta región; D. Alvaro Bazán Guisasaola, de la Capitanía general de la sexta región, y D. José Rodrigo Pérez, de la Capitanía general de la segunda región.

Oficiales terceros.—D. Francisco Golcochea Clara, de la Ordenación de pagos de Guerra; D. Manuel de Diego Gómez, de la Ordenación de pagos de Guerra, y D. Francisco Navarro Requena, de la Capitanía general de la tercera región.

ATENTADOS TERRORISTAS

Dos bombas en Barcelona

Decididamente hay que desistir del sistema de ocultar los atentados terroristas: creyóse que no dándole publicidad los criminales autores cesarían en su empresa y en el público renacería la calma y tranquilidad perturbadas por los relatos de los periódicos.

Pero la experiencia ha demostrado lo contrario: ni han cesado los terroristas en su empeño, ni el silencio guardado forzosamente por la Prensa ha impedido que la alarma trascendiera y circularan estupendas noticias referentes á explosiones que todo el mundo cree y contribuye á propagar y á abultar.

Desde que se prohibió á la Prensa dar cuenta de los atentados terroristas, esto es, desde que están en suspenso las garantías constitucionales, han sido depositados en diversos puntos de la ciudad doce aparatos infernales, de los cuales han hecho explosión once; á este número hay que añadir los dos descubiertos esta mañana, después de catorce días de suspensión de atentados por parte de los terroristas.

Se ve, pues, que el sistema del silencio ha fracasado, como han fracasado también todos los encargados de descubrir á los autores de unos hechos que van matando paulatinamente á Barcelona, como esas fiebres infecciosas que acaban de un modo lento con los individuos y ante cuyos estragos se declara muchas veces impotente la ciencia.

Como dejó dicho, hoy se han registrado dos nuevos atentados: uno en la calle de la Boquería y otro en la de la Cucurulla.

En la calle de la Boquería. Esta mañana, á las seis y media, el guardia urbano D. José Riera, al recorrer la calle de la Boquería, fué avisado de que junto á la entrada de la casa núm. 25 había un paquete sospechoso. El portal es largo, oscuro y estrecho. En él fué hallada, una tarde de diciembre de 1907, una bomba, que estalló una hora después en el patio del cuartelillo de la guardia municipal, instalado en San Felipe Neri, causando grandes destrozos.

El urbano tocó el objeto con el bastón primero y luego lo cogió con las manos, convenciéndose de que se trataba de un tubo de hierro de quince centímetros de largo por cinco de diámetro, de un kilo y medio de peso, envuelto en un calcetín negro. Sospechando que se trataba de un explosivo, avisó á sus superiores, acudiendo el jefe de policía, los delegados del distrito y más tarde el carro blindado destinado á trasladar los objetos sospechosos al Campo de la Bota, donde el Cuerpo de Artillería tiene su campo de experiencias.

Mientras tanto, se impidió la circulación por la calle, que es una de las de mayor tránsito, con lo que la noticia del hallazgo fué á los pocos momentos del dominio público, llegando hasta los puntos más distantes.

Al llegar el carro, el urbano Sr. Riera apartó de encima del objeto sospechoso un colchón colocado como medida preventiva, y que facilitó el dueño del inmediato hotel de Europa, y otro guardia, D. Juan Saballes, levantó el artefacto, depositándolo en el interior del carro. Este emprendió la marcha á paso lento hacia el Campo de la Bota, llevando el conductor la caballería de la mano, pues desde que hizo explosión otro artefacto en el tra-

yecto no ha habido manera de convencerle de que tomara asiento en el posante del vehículo.

Cuando el carruaje y los que lo custodiaban pasaron la barrada de Pueblo Nuevo, una detonación formidable, que partió del interior de aquél, les sobrecogió, llenándoles de espanto. Acababa de hacer explosión el artefacto sospechoso, no causado, gracias á la disposición especial del vehículo, desgracia alguna.

Abrióse la puerta, por la que salió una compacta nube de humo blanco y espeso, y el conductor y unos guardias de la inmediata casilla de Consumos apagaron el fuego que se había iniciado en las colchonetas de lana que cubren las paredes interiores del vehículo, recogiendo gran número de trozos de hierro de varios tamaños, que habían quedado incrustados en las paredes.

En vista de lo ocurrido, el conductor recibió regresar á Barcelona para dar cuenta del suceso, arrojando á la caballería, que emprendió el trote largo.

Apenas llegado á la barrada de Pueblo Nuevo, salió al encuentro un guardia municipal, que le avisaba fuera inmediatamente á la calle de la Cucurulla á recoger otro objeto sospechoso.

Otra bomba. En efecto, á las ocho y media próximamente, el dependiente de una sastrería instalada en los bajos de la casa núm. 7 de la calle de la Cucurulla—que conduce desde la de la Puerta Ferrisa á la plaza de Santa Ana—vió junto al arriadero de madera que decora la fachada, entre éste y el de la inmediata tienda de cuadros y objetos artísticos del señor Bordas, un objeto reluciente, al parecer de hierro, envuelto en unos papeles en sus dos tercios de altura.

Inmediatamente dió noticia del hallazgo á unos agentes, quienes con un oficial se convenciéron de que se trataba de un tubo de hierro pulimentado, de unos ocho centímetros de diámetro y 20 de largo. Adoptáronse las precauciones del caso, impidiéndose el tránsito por la vía, mientras acudía el carro blindado que, como dejó dicho, estaba camino del Campo de la Bota.

Hasta las once y media no llegó éste, permaneciendo en el interior un enorme grupo de gente en las calles inmediatas, comentando con indignación el hallazgo, y haciendo circular la noticia á los puntos más lejanos, pues de la inmediata plaza de Santa Ana parten los tranvías que prestan servicio por la derecha del Ensanche y Gracia.

El gobernador civil, el jefe superior de Policía y otras autoridades fueron á aquel lugar, enterándose de los escasos informes que los vecinos pudieron proporcionar.

Apenas llegado el carro blindado, se dispuso que sin que se extrajeran del interior los restos de la bomba anterior, fuera colocada del modo que se pudiera el artefacto hallado y conducido al Campo de la Bota. Los desperfectos causados eran de importancia; pero como las paredes exteriores del vehículo estaban intactas y quedaba parte de la cesta que existe en suspensión en el interior, un guardia de Seguridad, D. Sebastián Cuello, cogió el artefacto con gran pulso, colocándolo den-

tro del coche; el otro guardia del propio Cuervo, D. Manuel Iranzo, que tenía a su cuidado la puerta del coche, la cerró cuando en éste quedó colocado el artefacto, cerrándola seguidamente con alguna dificultad.

En el acto se dió la orden de marcha; apenas el caballo se había puesto en movimiento, una explosión estruendosa, que se oyó á algunos kilómetros de distancia, aturdió á los presentes; acababa de hacer explosión el artefacto en el interior del vehículo.

Puede calcularse el pánico, la alarma que el suceso produjo; por gran fortuna, el coche resistió valientemente, y los efectos de la explosión no se hicieron sentir—aparte el ruido—fuera de la caja. Pasada la primera impresión, fué reconocido el interior del coche, recogiendo restos del aparato y los papeles chamuscados que lo envolvían. De éstos se incautaron los agentes, pues, según se dijo, tienen algún escrito que se consideró digno de ser estudiado.

El gobernador, que se hallaba en el domicilio del ex alcalde Sr. Sanllehy, bajó á la calle inmediatamente, gratificando con cien pesetas al guardia Sr. Cuello.

Pronto fué retirado el carro blindado, quedando en el lugar del suceso grupos de curiosos y vecinos, comentando con ira y dolor la repetición de tales atentados, siempre impunes, y que por milagro evidente no causan las víctimas que sus infames autores se proponen.

LUIS FIGUEROLA.

Barcelona, 14 octubre.

OTRAS NOTICIAS

Reapertura de un templo.

BARCELONA. (Jueves, noche.) El domingo se abrirá nuevamente al culto parte

de la iglesia de San Juan, en la barriada de Gracia, incendiada por las turbas durante la «semana sangrienta» y en cuya iglesia asesinaron al párroco.

El acto revestirá los caracteres de una gran solemnidad.

Detenciones de desterrados.

La Policía sigue deteniendo y poniéndolos á disposición del Juzgado, por desobediencia, á varios desterrados que han regresado á Barcelona.

El sepelio de Ferrer.

Poco antes del mediodía ha sido enterrado hoy en la fosa común el cadáver de Francisco Ferrer Guardia.

Asistieron al sepelio el juez instructor de la causa y la madre y el cuñado de Soledad Vialfranca.

Más bombas

Tres heridos graves.

El ministro de la Gobernación ha dicho esta tarde en el Congreso que en Barcelona han sido colocadas tres bombas, una de las cuales estalló en la calle del Obispo, causando tres heridos graves y uno leve.

Los graves han sido dos infelices guardias, que fueron á recogerla, y un vidriero.

De las otras dos bombas, una fué colocada cerca de un cuartel y la otra estalló ya en el carro blindado, por lo cual no causó desgracias.

Los terroristas han inventado ahora el medio de llevar los aparatos explosivos en el bolsillo, sin que se les note, pues son de poco volumen, todo lo más como la mitad del canuto de hojalata que usan los licenciados del Ejército.

dados Francisco Raimundo Vivaráchez, y sargento Eleuterio Gómez; cabo Luciano Moreno.

De Burgos: José Carballo, Narciso Corral, Nicanor Castro, Angel García, Manuel Cano, Juan Sánchez, Francisco Falcón, Manuel Caamaño y Florenciano Vázquez Cortés.

De Estella: Vicente Eguilaz.

De Melilla: Jaime Mestre, Julio Aragón y José Boriedas.

De Estella: Agustín Pla.

De húsares de la Princesa: Pedro Ballesteros.

Del Parque móvil: Juan Sánchez y Francisco Falcó.

Del Rey: Eusebio Murciano.

MALAGA. (Viernes, tarde.) Heridos del Menorquin, llevados al Circulo Mercantil:

De las Navas: Cabo José Santacruz, de Sevilla; Alvaro González Prieto, de Segovia; Francisco Dona Fernández, de Cáceres; Antonio Alvarez Sánchez, de Cáceres.

De Madrid: Adolfo Cristiano, de León; Primitivo Fadrique Martín, de Valladolid; Gregorio Martín, de Alicante.

De Ingenieros zapadores, Emilio Pascual Goblea, de Logroño.

De Artillería de montaña, sargento José Guerrero Fernández, de Alhaurín.

De Figueras, Juan José Pérez, de Barcelona.

De María Cristina, Francisco Ruiz Pérez, de Córdoba.

De Wad-Ras: Manuel Ruixen Lablanca, Madrid, enteritis; Bautista Simón Acedo, Cuenca, úlceras ambos pies. José Roldán Alzoaga, Sevilla, gripe. Gregorio Roldán Bermejo, Madrid, enteritis.

De León: Juan García Asensio, Valladolid; Joaquín González de la Peña. José Pastor Alcalá, Alicante, paludismo.

De San Fernando: Manuel Deveso Mirón, bronquitis. José Estévez Estévez, vista.

De Burgos: Florencio Vázquez Cortés, Orense, enteritis. Mamés Pao Bengosino, Pontevedra, flemones. Nicanor Castro, López, Orense, gripe. Tomás Bayona Izaguirre, Zaragoza, anginas.

Artillería de montaña: Torcuato Simón Ortega, Valencia, gripe. José Zaletas Pina Arroyo, Teruel. José Otaegui Otaegui, Guipúzcoa. Francisco Soléon Vázquez, Sevilla.

Juan Sánchez Fernández, Cádiz, paludismo, de Guipúzcoa; Ramón Minjimena Artuado, Villa (Vizcaya), Reina; Andrés Terrapuya Bengoechea, Vizcaya, enteritis, de Alfonso XII; Miguel Miguel Cervera, Valencia; José Gómez de Santamaría, Guipúzcoa, paludismo; Juan Aguirreola Aguirreola, Guipúzcoa; José Otañón Otañón, Santander; Luis Bueno Martínez, Santander, enteritis.

Del Príncipe: Ramiro Canal Medina, Oviedo, paludismo.

De Tarifa: Francisco Aragón López, de Estepona (Málaga), enteritis.

De Africa: José Collado Olmedo.

De Albacete: Manuel Cabrera Rodríguez, Almería, enteritis.

De Cataluña.—Francisco Guerrero Ruiz, Málaga, enteritis.

Cristóbal Rubio López, Jimena de Libar (Málaga).

Antonio Gómez Martín, Sevilla, paludismo. Manuel Medina Rodríguez, Sevilla, gripe.

Del Rey.—Luis Prieto Fernández, de Zamora, flemon.

Del batallón Cazadores de Cataluña.—José López Gómez, de Sevilla, paludismo.

De Ingenieros.—Cabo Cirilo Ayala Sironer, de Cádiz, paludismo.

De Administración Militar.—Mateo Martínez Sánchez, de Sevilla, paludismo.

De cazadores de Barbastro.—Joaquín Berdión Correa, de Madrid, enteritis.

Eduardo Jiménez Jiménez, de Madrid.

Inocencio Guerrero Fernández, de Madrid.

Gaspar Gil López, de Salamanca, paludismo.

De Las Navas.—Alejandro Baños Mostoñe, de Cáceres, paludismo.

VALENCIA Y LA EXPOSICION

manso, y le muleta un poco para sujetarlo, pues busca la huida.

Le coloca una entera, buena, acertando también al descabello. Muchas palmas.

CUARTO

Berrendo, de regular tipo.

La lidia se hace con bastante lío, en primer término, por ser un buey el bicho, intentando varias veces saltar la barrera.

Toma cinco puyazos, matando dos jacos. Con las banderillas queda bien Perdigón de Madrid.

Saleri emplea una faena corta, dando una estocada caída, y el toro dobla.

Yo celebro la decisión de Saleri, pues acabó pronto con el manso.

El puntillero le levanta dos veces. Saleri intenta el descabello y por fin muere.

QUINTO

Castaño, pequeño, produciendo por esto protestas del público, el cual arroja al ruedo cuantos objetos encuentra á mano.

Machaquito da unas verónicas con mucha valentía.

El toro resulta bravillo, tomando cuatro puyazos.

Rafael coge los palos; pero los vuelve á dejar, ante la actitud del público, que está de bronca.

Recalcao y Cantimplas parecen bien.

La bronca del público sigue durante toda la lidia.

Machaquito hace una faena de cerca y valiente, da media bien señalada y otra delantera.

Palmas.

SEXTO

Colorao, algo más grande que el anterior.

Saleri intenta lancearlo; pero la mansedumbre del bicho no le deja lucirse.

Obligándole mucho se logra que tome un puyazo.

Es condenado á fuego.

Hornero y Perdigón le queman el corchillo, quedando ambos regular.

Saleri encuentra al toro manso y defendiéndose.

Le muleta con precauciones, dándole tres estocadas, dos atravesadas y la tercera mejor, que pone fin á la fiesta.

BONNAT.

EXTRANJERO Y PROVINCIAS

España en Filipinas

El 25 del último julio, día del Apóstol Santiago, que desde entonces y para lo futuro se denominará «Día Español», se ha conmemorado en Filipinas con acentos de inenarrable entusiasmo.

Merece el tema que se le dediquen algunas líneas, para honor de aquellos compatriotas beneméritos y satisfacción, cuando no para enseñanza, de los españoles de aquende.

Surgió el «Día» á requerimientos del insigne periodista, director de El Mercantil, de Manila, D. José María Romero Salas, que lanzó la idea y la dió calor y forma en su periódico uno y otro día hasta verla convertida en realidad grandiosa.

Con arreglo á programa se celebró la fiesta.

Por la mañana fué dicha una misa á gran orquesta en la iglesia de Santo Domingo, á que asistieron las señoras tocadas con la mantilla española. Era español los oficiantes y el predicador. En el altar lucían las banderas de España, del Vaticano y del «Orfeó Catalá». Al alzar se tocó nuestro himno nacional, y los individuos del «Orfeó», durante la misa, cantaron magistralmente el «Credo», de Schweitzer, y «L'Emigrant», de Verdagner y Vives.

Después se verificó la recepción en el Casino Español, que dirige D. Tiburcio Elizalde. Este y el cónsul de España, D. Joaquín de Travesedo, la presidieron. No hubo sino dos discursos, ambos muy alucrosos y elocuentes, pronunciados por el cónsul y el periodista filipino D. Manuel Rávago; el del último fué un saludo efusivo á España, en nombre de su antigua colonia. A la recepción asistieron los españoles de Manila y muchos filipinos, norteamericanos, ingleses, franceses, etc., en masa fraternal. También concurrieron el delegado apostólico Mons. Ambrosio Agius, el arzobispo de Manila Mons. Jeremias Harty, dos secretarios ejecutivos, uno yanqui y otro filipino, en nombre del gobernador general, y los cónsules extranjeros.

He aquí algunos trozos del discurso del Sr. Rávago, antes citado:

«No creáis, señores, á los que os dicen que la memoria de España se esfuma lentamente y tiende á desaparecer en Filipinas; antes nuestros ríos retrocederían en su cauce, antes el sol de la Malasia se tornaría frío témpano de hielo; primero se derrumbarían sobre nuestras rientes poblaciones las ingentes moles de nuestras montañas majestuosas, que cese en Filipinas, que se extinga en nuestro suelo el culto, la veneración, el amor intenso á la noble España.

Leyes que nos rigen, dogmas en que creer, civilización de que nos enorgullecemos, todo idioma en que rimar nuestros cantos á la Patria, todo eso nos lo dió España, y mientras eso subsista, mientras el espíritu de España proyecte su sombra bienhechora sobre mi Patria, la memoria de España no puede desaoacer, la memoria de España tiene que ser inmortal en Filipinas.

¿Qué más? Fiebre de independencia nos consume, ideales de gloria nos alientan, y en esa fiebre y en esos ideales también España ha cooperado, al legarnos su espíritu gigante, caballeresco, hidalgo, enamorado hasta el delirio del ideal, presto á perder cien vidas que tuviera, á trueque de conservar incólume el honor.

Concluyó la recepción entonándose por el Orfeó Catalá el «Gloria á España», de Clavé, que corearon los presentes con vivas á la Patria y á sus Monarcas.

Tercer número del programa fué el concurso de bailes regionales, desarrollado en la hermosa casa del Orfeó Catalá. Presentáronse las parejas con vistoso aparato de heraldos, pajes y señoras, y bailaron: la de Cataluña, una sardana, y jotas la aragonesa, la charra y la valenciana.

Al lunch, luego servido, asistió el gobernador general de las Filipinas, Mr. W. Cameron Forbes, quien pidió Jerez para brindar,

haciéndolo con estas breves y expresivas frases: «Españoles, hoy es el día en que puedo pronunciar un discurso con sólo estas palabras: «¡ Viva España! »

La ovación que se hizo al primer magistrado de Norte América en Filipinas fué estruendosa.

Por la tarde hubo una animada verbena en el Parque del Palomar, y por la noche, un baile de etiqueta en el Casino Español, que cuenta con un salón de actos amplio y suntuoso.

El entusiasmo dominante durante el «Día» no puede traducirse á palabras; la colonia española vibraba de alegría y amor por su lejana patria; admirados y conmovidos los contemplaban los naturales y los otros extranjeros.

Este mismo hermoso espectáculo se dió en todas las poblaciones del archipiélago, aun las más humildes, donde alientan españoles.

Puede decirse que la jornada del 25 de julio fué por entero consagrada á España.

De los periódicos, los norteamericanos la describieron con respeto; los filipinos la subrayaron con frases cordialísimas, gratas á oídos españoles; y El Mercantil la dedicó un notable número extraordinario, en bicolour, con texto alusivo, retrato del Rey y reproducción de rincones históricos de Compostela.

Nuestro cónsul dirigió entonces al ministro de Estado este telegrama:

«Colonia española, festejando Patria, ruega á V. E. eleve á nuestros augustos Monarcas testimonio de amor y respeto.»

A este telegrama contestó el Sr. Allendesalazar con el despacho que así reza: «Soberanos agradecen vivamente telegrama.»

Heridos y enfermos

El «Menorquin».

MALAGA. (Viernes, tarde.) Ha fondeado el vapor Menorquin, á bordo del cual vinieron cuatro oficiales y 103 soldados heridos.

También ha traído el Menorquin á la Comisión aragonesa.

Esta fué recibida por todas las autoridades y nutridas Comisiones de las corporaciones locales, que la dispensaron una recepción cariñosísima.

Alójase en el hotel Regina.

Los heridos fueron conducidos á los hospitales en la forma de costumbre.

MALAGA. (Viernes, tarde.) Los enfermos del Menorquin, enviados á los barracones del cuartel de la Trinidad, son los siguientes:

Del regimiento de Africa, Juan Asensio Segovia, de Aguilas (Murcia).

Antonio Sánchez Redondo, de Montejicar (Granada).

De Caballería de María Cristina, Eugenio Fernández Gino, de Mejorada del Campo (Madrid).

Sargento Emeterio Gómez Pérez, de Puerto Príncipe (Cuba).

Del regimiento de Melilla, Miguel Rebollo Aguilera, de Granada.

Del batallón de Barcelona, el sargento Pedro Juliá Tomás, y José Mayol, de Baleares.

Del regimiento de Cuenca, el sargento Pablo Valls García y el soldado Antonio Tello Siles, éste de Algeciras.

MALAGA. (Viernes, tarde.) Los heridos y enfermos del Menorquin, llevados al Hospital militar, son:

Heridos: Máximo Zamora Gómez, de Ingenieros; Gabino Alvarez Masip, de cazadores de Madrid; Evaristo San Miguel Segundo, Matías Vaz Luque y Antonio Gómez Cosme, del Príncipe.

Enfermos: sargento Pedro Juliá, Pedro Sauri Soler y Francisco Mas Mot, de Barcelona.

De Wad-Ras: Manuel Crisen y Manuel Roldán.

De María Cristina: Bernardo Rodríguez, Eugenio Fernández; cabo Feliciano Mota; sol-

TOROS EN PROVINCIAS

En Guadalajara.

GUADALAJARA. (Viernes, tarde.)—(Urgente.) La animación para la corrida de toros de esta tarde es grandísima.

En los trenes de la mañana han venido muchos aficionados madrileños, deseosos de ver á Machaquito.

Los toros que se lidian esta tarde pertenecen á la ganadería de Pellón.

La Plaza está llena, viéndose muchas mujeres guapas con mantillas blancas y pañuelos de Manila; parece que estamos en una corrida de Beneficencia.

Los espadas son Machaquito y Saleri.

PRIMERO

Colorao, bien puesto, regular de carnes. Con poca bravura toma cuatro puyazos, Camará y Recalcao le clavan buenos pares, especialmente los del primero.

Machaco muleta entre los pitones, con mucha valentía.

En cuanto cuadra, le larga una estocada corta, pero buena. Palmas.

SEGUNDO

Es también colorao como su hermano, buen mozo y con buenos cuernos.

Saleri le saluda con unas verónicas muy buenas, que se aplauden; después también se hace aplaudir en quites, compartiendo las palmas con Rafael.

El toro toma cinco varas, matando dos caballos.

Garroche y Hornero cumplen con los palos. Saleri hace una faena de muleta laboriosa; después atiza un pinchazo y una estocada atravesada. (Pitos.) Intenta descabellar, y dobla el toro.

TERCERO

Castaño, de buen tipo, con cuernos largos. De salida persigue á los peones.

Machaquito le para los pies.

El toro resulta blando; toma cuatro puyazos y mata un caballo.

Cantimplas y Camará parecen bien.

Palmas.

Machaquito encuentra al toro hecho un

presidente, por aclamación, al Sr. Castro, y cinco vicepresidentes, que lo serán los representantes de las Cámaras de Madrid, Barcelona, Zaragoza, Bilbao y Cartagena; un secretario, que lo será el de la Cámara de Comercio de Valencia, y vices, que lo serán los representantes de las Cámaras de Andalucía, Castilla y Extremadura.

Se acordó el orden del día de la primera sesión, que se celebrará esta tarde, á las cuatro y media.

Inmediatamente se levantó la sesión.

De elecciones.

Hemos entrado en pleno período electoral. Los conservadores y liberales unidos van á la lucha en todos los distritos.

Dícese que el Comité carlista presenta al señor Oller.

Los republicanos presentan nueve candidatos.

La lucha, sin embargo, ofrece bastante menos interés que cuando las elecciones municipales y de diputados á Cortes.

Depósito de armas.

La fuerza de Seguridad ha sorprendido un depósito de armas en el domicilio de un ex jefe del batallón de voluntarios de la Libertad.

ARAGÓN

Atropello.

ZARAGOZA. (Jueves, noche.) Esta mañana han sido atropellados cuatro niños por un caballo, en la calle de Alfonso, resultando con ligeras erosiones.

Después de curados fueron trasladados á su domicilio.

Felicitación.

Con motivo de celebrar hoy su cumpleaños el inspector de sucursales del Banco de España, D. Eduardo de No, ha sido muy visitado y ha recibido muchos telegramas.

Robo.

En la calle del Azoque, número 100, domicilio del candidato á diputado provincial D. Agustín Gros, se ha cometido un robo, ignorándose á cuanto asciende lo robado, por estar dicho señor ausente de Zaragoza.

CATALUÑA

A Madrid.

BARCELONA. (Jueves, noche.) En el expreso han salido hoy para Madrid los senadores Sres. Monegal y Cornet y los diputados á Cortes, Sres. Rodés y Ventosa y Calvell.

Notas electorales.

La Junta del Censo ha terminado la lista de los electores que no votaron en elecciones anteriores, sin causa que legitime su proceder, para pasarla á la delegación de Hacienda á fin de que se les exija la multa correspondiente.

Las noticias que se reciben de distintas poblaciones de Cataluña reflejan poco entusiasmo en la campaña electoral.

Los únicos que activan la propaganda y la organización son los elementos regionalistas.

Los demás partidos políticos están desconcertados.

En el único distrito que todavía lucharán unidas las fuerzas políticas que integraron la Solidaridad Catalana es en La Bisbal y Santa Coloma de Farnés, presentándose una candidatura formada por un catalanista, un carlista, un republicano y un federal.

La izquierda solidaria.

Los diputados y senadores de la izquierda solidaria han celebrado una reunión y han acordado salir el próximo domingo para Madrid con objeto de intervenir en los debates políticos que se planteen en las Cámaras sobre los sucesos de Barcelona y la campaña militar de Melilla.

Movimiento electoral.

BARCELONA. (Viernes, mañana.) El movimiento electoral sigue en aumento.

La Lliga regionalista ha enviado comisionados á las poblaciones importantes de la provincia y á los pueblos cabeza de distrito para montar oficinas electorales.

Asegúrase que la Lliga ha desistido de celebrar mítins, en atención á las circunstancias, limitando su propaganda á la publicación de manifiestos y á la campaña de prensa.

Entre los nacionalistas republicanos ha causado irritación el rumor esparcido por los regionalistas de que irían aquellos á las próximas elecciones en unión con los radicales.

Protestan contra tal especie, y aseguran que ha sido originada por el temor que tienen los regionalistas de salir derrotados.

El Comité de Defensa social ha publicado una nota oficiosa, protestando contra el hecho de que la Lliga regionalista se haya arrogado la representación de los elementos políticos y sociales de la derecha, sin consultarles previamente para la confección de la candidatura.

En vista de tal monopolio, el Comité de la Defensa social prepara otra candidatura.

GALICIA

Vapor embarrancado.

FERROL. (Viernes, tarde.) A consecuencia de la niebla ha embarrancado en una playa próxima el vapor Felisa, procedente de Gijón. Viene abarrotado de carga, lo cual dificultará mucho las operaciones del salvamento.

Desde los primeros instantes empezó á prestarse auxilio.

Pertenece á la Compañía Serra, de Gijón, y fué construido en Cádiz por la Transatlántica.

Desplaza 1.054 toneladas.

AVISOS ÚTILES

De moda Fotografía moderna.—TOLEDO, número 58 (rinconada).

Advertisement for Gota Reumatismo Neuralgias Bálamo Analgésico VALDÉS Y GARDIN. The ad features a circular logo with a hand holding a bottle and the text 'Gota Reumatismo Neuralgias Bálamo Analgésico VALDÉS Y GARDIN'.

INFORMACIONES DE MADRID

SESION BARRASCOSA

CASA DE LA VILLA

Retirada de republicanos y socialistas

A las diez y media de la mañana declara abierta la sesión el teniente de alcalde señor Mazzantini.

Inmediatamente se da lectura al acta de la anterior, y una vez aprobada, el concejal socialista Pablo Iglesias pide la palabra para hacer manifestaciones determinadas que puedan justificar la próxima retirada de la minoría a quien representa.

A ello se niega el Sr. Mazzantini, y hablan varios concejales, entre ellos el Sr. Dicenta, llevándose con toda tranquilidad la discusión, si bien en tonos enérgicos, por la presidencia y los ediles.

El Sr. Mazzantini insiste en su negativa, y en vista de que no consigue aplacar a Pablo Iglesias, suspende la sesión.

Reanúdase ésta a las once y media, bajo la presidencia del conde de Peñalver, el cual manifiesta que la sesión habrá de continuar en la forma normal y reglamentaria, aprobando la conducta seguida por el Sr. Mazzantini desde el sillón presidencial.

Justifica su conducta el alcalde, fundamentándola en altos deberes y en imprescindibles obligaciones, y recuerda que jamás ha tenido desconsideración alguna para ningún concejal, ni particular ni colectivamente, pero no está dispuesto a consentir interpelaciones que están fuera de la ley y redundan en desprestigio de su autoridad.

Termina rogando a Pablo Iglesias que no reproduzca el incidente anterior, pues está dispuesto a no permitir que se falte a la ley.

Habla Pablo Iglesias, diciendo que lo hecho por el Sr. Mazzantini lo estima el como una habilidad para dar largas a sus deseos de hablar y ocasión a que el alcalde sea quien arroste las consecuencias del debate.

Sostiene el derecho que tiene a usar de la palabra y a hacer declaraciones antes de pasar a discutir la orden del día, y con la mayor energía manifiesta estar dispuesto a mantenerse firme en sus propósitos, pues le precisa hacerlo así para justificar la retirada de la minoría socialista.

Para conseguirlo—añade—estoy dispuesto a todo, y para que no diga lo que tengo precisión de decir, sería preciso que S. S. me arrancara de mi escaño a viva fuerza.

El alcalde, con tono mesurado, y dando muestras de gran energía, insiste en que jamás da a estas cuestiones carácter personal, y siempre trata de mantenerse en el estricto cumplimiento de su deber, que si muy alto es el de los concejales, el suyo no es menos importante.

No trato—añade—de menoscabar el derecho de nadie, sino de mantener el estricto cumplimiento de la ley, que encomienda a la Alcaldía la dirección de las discusiones, y en cumplimiento de este precepto legal, el alcalde viene obligado a encauzar los debates.

Además—dice el conde de Peñalver,—por obligación legal no puedo permitir que en estas sesiones se traten otros asuntos que aquellos que figuran en la orden del día, y aun cuando lo lamento en el alma, la presidencia no tiene otro remedio que negarle en absoluto la palabra a su señoría.

Pablo Iglesias no se muestra conforme con lo dicho por el alcalde, sosteniendo que esa es una interpretación puramente personal, pues otros alcaldes han permitido hablar de cosas para que no había sido convocado al Concejo, y hacer otra cosa es atropellar los derechos del concejal.

Insiste en hacer las manifestaciones, que estima son precisas para justificar su retirada, y por conseguirlo no teme a nada ni a nadie.

El alcalde le advierte que debe tener calma, para evitar espectáculos poco edificantes.

Pablo Iglesias.—Estoy tranquilo, señor alcalde, pero mantengo mi derecho.

Alcalde.—Y yo recuerdo a S. S. la autoridad que represento.

El leader de los socialistas se sube de tono, dando fuertes voces para insistir en decir lo que quiere, y el alcalde da grandes campanillazos y golpes sobre la mesa.

Los republicanos hacen coro a Pablo Iglesias, formulando sus protestas, produciéndose atroz barullo y gran confusión, no pudiendo restablecer el orden el alcalde, a pesar de repiquear furiosamente la campanilla.

Consigue por fin hacerse oír, y llama al orden por primera vez a Pablo Iglesias, comiéndole con expulsarle del salón si persiste en su actitud.

Aumenta la protesta, y el jefe de los socialistas grita de un modo formidable.

El alcalde le envía su fuerza laríngea, e insiste en que no ha de hablar, llamándole al orden por segunda vez.

Arreacia el escándalo, y entre el vocerío de republicanos y socialistas, se oye la voz del alcalde, que invita a Pablo Iglesias a que abandone el salón y obedezca su autoridad, a la cual está desatentando.

Iglesias, en pie, manoteando mucho y procurando esforzar la voz para hacerse oír, pronuncia algunas palabras, llegando solamente a la tribuna las frases de «Gobierno sanguinario» y «Asesinatos».

Sube de punto el vocerío, y los golpes de la campanilla sobre la mesa llegan a imponerse en parte, y entonces el conde de Peñalver manifiesta que no puede permitir hablar por tratarse de una cuestión de carácter político y no previo, como suponen algunos concejales, y no consentirá que se trate de este asunto en el Municipio.

El Sr. Santillán censura que el alcalde no reconozca jamás el fuero del Ayuntamiento, sino su propia autoridad, e invoca varios precedentes que justifican la razón que para hablar asiste a Pablo Iglesias.

Niega el conde de Peñalver que haya jamás

tenido desconsideraciones para los concejales; pero sus deferencias no pueden ni deben llevarle nunca a la abdicación de su autoridad ni a mostrar apocamientos que no siente ni ha sentido en ninguna ocasión.

Habla brevemente el Sr. Aguilera Arjona, y el Sr. Dicenta manifiesta que la minoría republicana une su protesta a la de los socialistas por el fusilamiento de Ferrer, y se retiran del salón.

El Sr. Santillán grita: —Por todos los fusilamientos hechos en Barcelona!

Protestan los concejales monárquicos, y los republicanos y socialistas abandonan el salón.

Los asiduos concurrentes a la tribuna pública salen también de ella, sin dar voz alguna y con la mayor tranquilidad.

Ocupa la presidencia el Sr. Fernández Victorio, y da comienzo la discusión del orden del día, siendo aprobados sin debate, y en poco tiempo, la mayoría de los expedientes que en aquel figuraban.

Terminado el orden del día, el Sr. Blanco protesta enérgicamente de que los faroles del alumbrado público sean apagados bastante tiempo antes de la hora reglamentaria, y pide al alcalde y al Ayuntamiento que tomen una medida enérgica para evitar tan constante abuso; y se levanta la sesión a las doce y cuarto.

En la calle.

En la plaza de la Villa se habían estacionado algunos grupos, que aumentaron con los individuos que salieron de la tribuna pública al retirarse las minorías.

Al conocer los que en la calle estaban el resultado de la sesión, comenzaron a hacer comentarios en alta voz.

Uno de los individuos que con mayor calor protestaba de lo sucedido en el salón de sesiones del Ayuntamiento fué detenido por un guardia municipal.

Intervino Pablo Iglesias a favor del detenido, y previas algunas explicaciones de éste, fué puesto en libertad.

Los grupos fueron disueltos, sin que ocurrieran nuevos incidentes.

MONTERO A MORET

Aclarando cuanto se ha dicho estos días acerca de la actitud del Sr. Montero Ríos respecto del partido liberal, el expresidente del Senado y del Consejo ha dirigido al jefe del partido, Sr. Moret, un telegrama que dice así:

«Me sorprende los telegramas publicados en los periódicos, sobre supuestas disidencias entre moretistas y monteristas.

Convencido como usted de lo indispensable que es la unidad del partido, entiendo que quien promueva en él disidencias, sería para mí, como seguramente lo sería para usted, adversario político merecedor de severa censura.

Ruégole me acuse recibo de este telegrama. Le saluda afectuosamente,

Montero Ríos.»

Este telegrama ha causado gratísima impresión entre todos los elementos del partido liberal, pues han visto en él una ratificación de que la unidad del partido es absoluta, y tan firme como todos la desean.

Para decorar una casa

Precisa visitar antes el grandioso establecimiento de José Prat, Plaza del Ángel, 11, donde, además de un variado surtido en objetos para regalos, hallarán gran variedad en grabados, marcos, oleografías, espejos, lunas y cristales a precios sin competencia.

EJERCITO Y ARMADA

Se concede licencia matrimonial a los primeros tenientes de Artillería D. Manuel de Lizaur y D. Antonio de León y Manjón.

—Ascenden al empleo superior los celadores de fortificación D. Pablo Berrocal, don Faustino Fernández Mendoza y D. José González Fernández.

—Se nombra, en comisión, comandante general de Ingenieros de la tercera región al coronel del Cuerpo D. Federico Jimeno.

—Pasan a situación de excedentes en la primera región los farmacéuticos primeros D. Miguel Iborra, D. Rafael Comas, D. Antonio Velázquez, D. Manuel Campos, don Faustino Ortiz Montero, D. Adolfo Martínez López y D. Enrique Fernández de Rojas.

Los farmacéuticos segundos de nuevo ingreso son destinados en la siguiente forma: D. Joaquín Cortada y D. Adolfo Aldeanueva, al Hospital Militar de Madrid; D. Mariano Valdelomar, al Laboratorio de Medicamentos de Málaga; D. Luis Maiz, al Hospital Militar de Alicante; D. Luis Benito Campomar, al de Valladolid; D. Isidoro Narbón, al de Guadalajara; D. Ramón Venturá, al de Arceña, y D. Justino Turrión Campano, al de Badajoz.

—Hoy pasa a la reserva el general García Peña, gobernador militar de Cádiz.

El Ayuntamiento de esta ciudad le dirigirá una moción de despedida, que le será entregada por una Comisión de concejales.

—El general Benedicto, que hasta su ascenso mandó el regimiento de Melilla, ha llegado a Orense, donde será obsequiado con un banquete.

A.

ALFOMBRAS Las mejores: Carrera San Jerónimo, 7 y 9. **FRENTE A L'HARDY** Vidua de P. GONZÁLEZ y COMPAÑIA

CASA REAL

El día palatino ofreció poco. El ministro de Instrucción pública no llevó firma a S. M., pero puso en sus manos los planos del Instituto Geográfico.

Después fué S. M. con el ayudante de guardia a cumplimentar a la Infanta doña María Teresa, que celebra su día, por cuyo motivo viste la Corte de media gala.

También fueron a felicitarla la demás Familia Real, los jefes de Palacio y Comisiones de Alabarderos y de la Escolta Real, con los ayudantes de S. M.

El Sr. Maura fué a Palacio, y al salir de despachar con el Monarca, dijo a la Prensa: —No hay más que los sucesos que ustedes conocen.

—¿En casa hay tranquilidad? —exclamó un periodista.

Y el Sr. Maura contestó: —Por ahora, sí; pero tanto los jalearán, que concluirán por bailar.

«Me han dicho que un periódico asegura que salí de mi domicilio a las tres de la madrugada. Yo no sé para qué; sin duda, para una crisis. Ahora voy a enterarme si se abrieron las puertas de mi casa a esa hora.

«De Melilla no hay nada.

«Hoy vamos a inaugurar la vida parlamentaria. Ya veremos lo que sucede.»

Dicho esto, se encaminó el Sr. Maura en su coche al Palacio de la Infanta doña María Teresa para felicitarla.

Luego recibió S. M. a muchos militares en audiencia, contándose entre ellos los generales Pacheco, Ochoando, Andino y otros muchos; los coroneles La Llave, Font de Mora, Souza y Enríque; el teniente coronel Bazán, el comandante Castro, el teniente de navío Iñigo, el auditor Jordán de Urries, el coronel de Orden público, Murillo, con su hijo, y el agregado militar de Francia, M. Paris.

Su Majestad el Rey ha firmado los siguientes decretos:

FOMENTO.—Nombrando en ascenso de escala inspector general del Cuerpo de Ingenieros de Minas a D. Pedro Palacios y Sáenz.

—Idem id. ingeniero jefe de primera clase de dicho Cuerpo a D. Ramón Adán de Yarza.

—Disponiendo se apruebe el expediente de desdoblado del general de expropiación de terrenos del término del pueblo de Sillet.

LOS TEATROS

«LA ESCUELA DE LAS PRINCESAS»

Comedia.—El talento múltiple de Benavente acaba de darnos una nueva ostentación gallarda de su frondosa multiplicidad. Jamás dramaturgo español alguno, fuera de Lope, acertó a escribir tantas comedias absolutamente diferentes unas de otras, ni a reflejar en su dramaturgia tantos dones espirituales diversos: facilidad, abundancia, imaginación, ingenio, gracia, delicadeza en los sentimientos, variedad en la técnica, elegancia en la expresión, riqueza en el léxico. A veces todas estas soberanas aptitudes se entrelazan o se suceden en una misma comedia benaventina. Otras veces, una de las múltiples cualidades del autor se destaca en la obra sobre todas las demás, y basta por sí sola para levantar todo el edificio.

Clasificar, dentro de la obra total de Benavente, una de sus comedias aislada, no es cosa tan fácil como pudiera parecerles a algunos, cuando se trata de dar la impresión en estas revistas periódicas, escritas precipitadamente al salir del teatro, y en las cuales el revisero tiene, pese a los apremios del tiempo, el deber de procurar informar a unos lectores, orientar a otros, narrar para todos y satisfacer la curiosidad general con un comentario-resumen. Intentar una crítica literaria en tales condiciones sería punto menos que imposible. Es preciso buscar términos de comparación, aun con el peligro de que sean inexactos por precipitados, para conseguir con pocas palabras dar al lector idea aproximada de nuestro pensamiento. En este sentido, puede afirmarse que la nueva obra de Benavente se defiende, se impone y deslumbra principalmente por el ingenio derrochado en ella, y cabe añadir que el ambiente de «La escuela de las Princesas» es semejante al ambiente en que se desarrolla «La Princesa Bebé».

Entre las heroínas de una y otra comedia hay un abismo, sin embargo. La Princesa Bebé fué mucho más audaz que la Princesa Constanza y vivió mucho más intensamente.

La protagonista de la nueva obra es una niña más ingeniosa y más dócil al sacrificio. La una despertaba nuestras rebeldías y exaltaciones; la otra despierta nuestra simpatía y nuestra piedad.

Una observación demasiado superficial pudiera creer, y yo he oído decirlo, que la idea fundamental de esta última comedia de Benavente era la eterna lucha entre los impulsos del corazón y la famosa razón de Estado. No es así. Claro es que el amor en pugna con el deber, el instinto en batalla con la voluntad, en «La escuela de las Princesas» se presenta una vez más ante nuestros ojos para interesarnos y conmovernos. Pero no se trata de un conflicto pasional, sino de algo más complejo y más dentro de las orientaciones modernas del arte. Es una comedia de ambiente, de psicología minuciosa y profunda. Es un medio poético, una obra de imaginación, donde algo muy triste y muy bello se oculta casi siempre bajo un manto de frivolidad encantadora. El ingenio del autor no cesa de divertirse mientras los actores hablan y se mueven en el escenario. Cuando cae

el telón, sentimos que todas aquellas risas han dejado en nuestro corazón un sedimento de amargura. Y, melancólicamente, recitamos de vez más aquellos bellísimos versos de Rubén Darío, que empiezan así:

La Princesa está triste... ¿Qué tendrá la Princesa?

La corte del Rey de Alfania, país imaginario, nos interesa pronto. Sus personajes nos son simpáticos, ante todo, porque nos divierten. La Princesa Eudoxia, que evoca el recuerdo de «Les femmes savantes»; la Duquesa de Berlandia, que defiende implacable las tradiciones del «Gran Siglo» contra las incorrecciones del tiempo presente; el Príncipe Máximo, insubstancial y cazurro; el Príncipe Silvio, egolista y voluptuoso, se nos hacen simpáticos desde el instante mismo en que el autor nos los presenta. Todos estos dorados y lindos muñecos son como fichas de un tablero de ajedrez, donde juegan su partida los intereses de la dinastía y las exigencias de la diplomacia. Y entre estos muñecos lindos y dorados, hay dos dulces criaturas, que adivinamos futuras víctimas desde el primer instante. Son la Princesa Constanza y la Princesa Felicidad, que siguen al Príncipe heredero Miguel, viajero y explorador impenitente, en la proximidad al Trono.

Felicidad sueña con un lejano príncipe desconocido. Constanza es más insensata aun en sus aspiraciones: aspira, nada menos, a ser feliz, entendiendo por dicha elegir libremente un dueño para su corazón.

El gobierno y los diplomáticos dispusieron ya del porvenir de la Princesa, y el Príncipe Alberto de Suavia, a quien ella habló sólo una vez, fué el destinado a ser su esposo.

El Duque Alejandro ama a la Princesa. Constanza ama también al Duque, no por sus propias prendas, sino por ser el enamorado. La diplomacia y la política se humanizan ante este capricho principesco de niña mimada. El propio Rey da o acepta la fórmula, a que la corte de Suavia accede: el Príncipe Alberto cambiará de Princesa. En vez de serle ofrecida Constanza, su prometida será Felicidad. Todo se resuelve con sacrificio a una Princesa en vez de otra.

Si a esto se redujera la comedia, trataríase, en efecto, únicamente en ella de la razón de Estado. Pero no es éste el gran conflicto, sino las transformaciones que la realidad impone a nuestros sentimientos.

El Duque Alejandro, que era el verdadero enamorado mientras su amor le parecía imposible, pasa, apenas correspondido, de amante a ambicioso. Y he aquí, para el corazón de la pobre Constanza, el golpe más duro.

Mientras el Duque Alejandro atiende a conquistarse las simpatías del pueblo y del Ejército, el Príncipe Alberto, una voluntad fuerte e inflexible, un kantiano a macha martillo, el más genuino representante de un país todo cuarteles y Universidades—Suavia y Alemania se parecen mucho,—enamora reflexivamente a la Princesita soñadora, no para ser amado, sino para ser obedecido. Hombre que pone el deber sobre el amor, antes que amante es Príncipe y al mismo tiempo que Príncipe es patriota.

Desalentada la triste Constanza ante la fatuidad del hombre en quien puso sus ilusiones de mujer, y deslumbrada por la serena firmeza del Príncipe a quien desdeñó por no conocerle, llega al terreno de las confidencias con éste y al de la ruptura con aquél.

La Princesa Constanza reconoce su error y noblemente lo proclama ante el Rey. ¿No tiene una Princesa, como cualquier mujer, el derecho de equivocarse?

El Gobierno y la diplomacia, de acuerdo esta vez con la opinión popular, amonestan a la Princesita de los sueños locos. ¡Ah! Ella no se dejaría vencer, ella triunfaría como antes, si sus enemigos fueran solamente la diplomacia y el Gobierno. A lo que al fin se rinde es al bello gesto del sacrificio. Ella será la esposa del Duque Alejandro. ¿Amará a éste o ama sinceramente al Príncipe Alberto? ¿Quién lo sabe! Era el amor lo que ella amaba.

Tal es, a grandes rasgos, el asunto de esta hermosa comedia, donde se ve a los hombres esclavos del ambiente en que viven y a las mujeres Princesas, obligadas a ser Princesas antes que mujeres. No son víctimas de la política y de la diplomacia, sino de la ambición y del orgullo, inseparables de la naturaleza humana. No es un conflicto de Princesas, sino de mujeres, el de esta obra admirable. Es la eterna discordia entre nuestro instinto y nuestra voluntad.

Benavente ha querido dar a su comedia, para desenvolverla en un país imaginario, un carácter cosmopolita, y aquí ha sido su principal triunfo. Nos presenta un medio que desconocemos, que probablemente desconoce el también, con seres cuyas palabras y costumbres íntimas nos son extrañas. Así nos lleva el autor a un mundo todo de ficción y de fantasía. Así nos divierte con un manantial inagotable de frases ingeniosas, que prohijaría gustoso Abel Herment, en una trabazón de escenas tan españolamente, tan espontáneamente pensadas y compuestas, que tendríamos que remontarnos a algunas comedias de Calderón o de Lope para encontrar los precedentes.

Con haber celebrado mucho el público los tres actos de «La escuela de las Princesas», lo mayor y más resonante del éxito ha correspondido al acto segundo, en el cual, para la encantadora reproducción de una fiesta versallesca por elegante capricho de la Princesa Eudoxia, Benavente ha dado nueva muestra gallarda de su exquisita cultura literaria, acertando a resucitar fielmente el espíritu galante y madrigalesco, conceptuoso y sutil que inmortalizó a los cortesanos de Versailles.

La presentación escénica ha sido digna del teatro de la Comedia. Honra tanto a Amors

y Blancas por su arte como a Tirso Escudero por su constante afán de complacer al público.

Con la interpretación es justicia esta vez la benevolencia. Luchaban los actores con la reproducción de un medio para ellos extraños. Sin embargo, en conjunto salieron diestros del empeño.

Merece, a mi juicio, mención muy especial, en su papel de Príncipe de Suavia, Manuel González. Especialmente en el acto segundo estuvo acertadísimo, por su naturalidad, buena dicción y estudio del carácter. Mostró ser un actor de talento, y no está nuestra escena tan sobrada de buenos comediantes, que no convenga alentarle por este acierto.

La señorita Pérez de Vargas, singularmente en el primer acto, y el Sr. Bonafé en todo su papel, difícil y poco lucido; merecen también sinceras alabanzas.

Matilde Moreno declama demasiado y persiste en subrayar las frases innecesariamente. Es lástima, con su grande inteligencia, que no se desprenda de los resabios románticos y que no se decida a ser «ella misma», modernizándose y olvidando para siempre el viejo sistema de declamación. Sencillez y naturalidad. Con esto, y su talento, basta para el triunfo.

Santiago, muy gracioso a ratos, es imperdonable cuando no se sabía el papel.

«La escuela de las Princesas», en resumen, ha sido un triunfo grande.

Y, a mi juicio, aun ha debido serlo mayor. CARAMANCHEL.

«EL CLUB DE LAS SOLTERAS»

Zarzuela.—¡Y declan ustedes que el cine iba a matar al teatro! ¡Y declan ustedes que las revistas al estilo de «A B C», y demás letras del alfabeto escenográfico, estaban llamadas a desaparecer! ¡Y declan ustedes que están mandadas retirar las tiples, más ó menos ligeras, que salen a escena para hablarle al público de la madrecita que las parió, de la horita en que la mamá tuvo esta ocurrencia y de la sangrecita, siempre gruesa, que el papá y la mamá tuvieron la comodidad de suministrarle!... ¡Están ustedes frescos!

El estreno de «El Club de las solteras», verificado anoche en la Zarzuela; demuestra, primeramente, que los solteros se casan casi siempre, si no hacen algo peor; y demuestra asimismo que las revistas con luces, con decoraciones, con trajes, con colores, con serpentina y... sin asunto, triunfarán siempre también de nuestro público, y le llevarán al teatro y le harán aplaudir mientras mandan Maura y Moret, es decir, por los siglos de los siglos.

¡Ah, señores! «El Club de las solteras», es, indudablemente, un acierto más del empresario de la Zarzuela. Y el haber confiado a la señorita Mayendia el encargo de dirigir el grupo de «las alegres» en el susodicho Club, para animar a los célibes del otro Club y para dejarlos «en suerte», otro acierto mucho mayor. Como que hasta ese momento crítico, el Club ofrecía el mismo aspecto que el Senado cuando habla el conde de Tejada de Valdosera, y a partir de ese momento, el Club entró en calor y el público también, y los célibes impenitentes de la revista entraron por uvas.

Pues todo ello fué porque la Mayendia, capitaneando a unas cuantas socias del Club de las solteras, vistiendo a la andaluza, calado el corbato, y «ealado» ya también el percal de los célibes y del público, habló de Sevilla, del Guadalquivir, del puente de Triana y de los peces de colores.

Yo no diré a ustedes que esto sea el teatro propiamente dicho; pero sí que el teatro tiene que defenderse del Cine, del Salón y aun del gabinete con alcoba que el arte ínfimo suele ofrecer por treinta céntimos; y, en tal supuesto, que el teatro tiene perfecto derecho a buscar estos horizontes, donde se unen y se funden elementos diversos de visualidad, de picardía y de sicalipsis de primer grado para salvar, si no los fueros de Talía, los requerimientos de la taquilla.

Pero esto toma carácter filosófico; y hablar de filosofía después de haber visto a la Esparza en clase de viuda pidiendo por el amor de Dios un nuevo marido, me parece desatinada y fuera de toda sazón.

Fuera de quicio estuvo anoche el público ante estas y otras escenas de la obra de Fernández de la Fuente, Fritos, Foglietti, Lusa y Compañía. Triunfó, pues, la visualidad, el decorado, la picardía sicalíptica del grado primero. La taquilla tiene asegurada su integridad durante muchas noches. El Arte—este arte que ha de luchar con el Cine, con el Salón y con el gabinete con alcoba—tampoco sale perdiendo. La obra puede ser vista por los amigos de Naná y por los congregantes de la V. O. T. ¿No es todo ello un acierto?

¡Que sea enhorabuena, Sr. Reynot!

R. S.

Mundo eciesiástico

El prelado de Madrid Alcalá recibirá mañana en audiencia pública.

En la semana próxima continuará haciendo su santa visita pastoral por varias parroquias de esta corte.

—El obispo de Mondoñedo, que ha estado unos días en Santiago, con motivo de las bodas de oro del cardenal arzobispo de aquella archidiócesis, ha empezado su visita pastoral en el arciprestazgo de Montaña, y seguidamente la practicará en el arciprestazgo de Barcelle.

—Con motivo del séptimo centenario de la fundación de la Orden Franciscana, el Sumo Pontífice publica una carta apostólica, señalando los méritos de las Ordenes minoritarias, y declarando que el título de frailes menores pertenece, no sólo a los menores de la regular observancia, sino también a los conventuales y a los capuchinos.

PLEITOS Y CAUSAS
La estafa al Banco
TERCERA SESION

Empieza la de hoy más temprano que las anteriores. Los primeros testigos que son llamados no comparecen, algunos por no haberse podido citarles. El tionario de Villarias. El primer testigo de los que comparecen es Carlos Vázquez Mochales.

UNA BODA

En la finca de Robledo de Chavela donde reside largas temporadas el capitán general y ex ministro de la Guerra señor marqués de Estella, han contraído matrimonio la distinguida señorita doña María Cobo de Guzmán y el Sr. D. Fernando Primo de Rivera, capitán de Húsares y hermano del coronel que manda el regimiento de Melilla.

NOTICIAS GENERALES

Según carta que recibimos del pueblo de Torrelaguna, ha sido recibida por aquel vecindario, con mucho entusiasmo, la designación de D. Manuel Vera para candidato de diputado provincial.

Sabe que Chocano y Villarias estaban asociados, ignorando en qué condiciones. El testigo conocía a Villarias por el apellido de Merino; éste le escribió algunos volantes firmados: «V. Merino».

El sastre de Villarias. D. Vicente Domínguez refiere que a últimos de octubre, el procesado Villarias le encargó unos trajes para sus hijos.

Testigos de las defensas. D. Santiago Aroz, empleado del Banco, refiere que él, con Pérez Cuesta y Sanchis, tenía un negocio de seguros en el verano del 1907, por lo cual celebraban conferencias los dos últimos y cada uno de éstos con el declarante.

Impresiones. Al terminar la lectura se suspende la sesión. La de hoy no ha sido tan movida como la anterior; sin embargo, no ha habido de ofrecer algunas destellos de interés.

El notable poeta y escritor, D. Pedro Barrantes, procesado por los Tribunales militares, ha sido puesto en libertad.

EL RADIO Y LOS TUMORES MALIGNOS

Como consecuencia de la eficacia incomparable del radio en tan terribles afecciones, singularmente en el cáncer, apreciada personalmente por bastantes médicos de esta corte en las clínicas de la Sociedad Española del Radio y sus Aplicaciones, acaba de abrirse en su Establecimiento, Infancias, 19 y 21, con la mira humanitaria de difundir su conocimiento y extender sus beneficios, una consulta diaria, de 5 a 6 de la tarde, completamente gratuita p.º los pacientes de dichas dolencias.

ALCANCE POLITICO

La casa del Sr. Moret ha estado toda la mañana llena de numerosos amigos y correccionarios. Aparte del telegrama del Sr. Montero Ríos, que en otro lugar publicamos, y que ha sido muy favorablemente comentado, el tema de todas las conversaciones entre los reunidos en casa del jefe liberal, ha sido la difícil situación creada a España y a su representación, con motivo de los últimos sucesos.

AL SENADO

LA SESION

A las tres y cuarto ocupa la presidencia el Sr. Azcárraga y el banco azul todos los ministros, de uniforme. En los escaños restantes senadores y en las tribunas escaso público.

cer tan repugnante enfermedad, causa frecuente de divorcio. Patente 1.º 167. Aguilera de infinito vuelo es el anuncio. En alas de él se llega a las regiones más remotas. Pidan las tarifas combinadas de publicidad a la Empresa anunciadora Los Tirolenses, Romanones, 7 y 9, entresuelos.

Recomendamos, para coronas y adornos de cenceríos, la acreditada Casa Rubio, Concepción Jerónima, 3, entresuelo, teléfono 59. No confundir ésta con ninguna otra.

El marqués de Torrelaguna ha pedido la mano de la bellísima señora doña Juana Jiménez, hija del difunto senador D. Juan Mateo Jiménez, para su sobrino el joven marqués de los Boineres.

Los médicos forenses que han practicado la autopsia de la mujer muerta en la calle de Malasaña han emitido ya su dictamen. Parece indicar que la muerte fue producida con una astilla, estando la víctima de pie; añaden que en el momento de la muerte, la víctima sufría un ataque de alcoholismo agudo.

VIDA PARLAMENTARIA

EN EL SENADO

Orden del día. Ocupa la tribuna el señor Presidente del Consejo de ministros, que da lectura al real decreto convocando la reunión de Cortes y declara abierta la tercera legislatura.

El Sr. AZCARRAGA declara constituida la Cámara y pronuncia el siguiente discurso: «Señores senadores: Nada podía ser para mí más grato que volver a ocupar de nuevo la presidencia de esta Cámara, honra altísima que se me ha dispensado y por la que debo profunda gratitud a S. M. el Rey y a su Gobierno».

Al comenzar la tercera legislatura de estas Cortes es para mí un deber expresaros mi agradecimiento por las pruebas de benevolencia que de vosotros he recibido durante las anteriores, y al mismo tiempo he de rogáros que me la sigáis dispensando, que toda ella necesito para llenar cumplidamente esta delicada misión.

Innecesario creo manifestaros cuáles sean mis propósitos y cuál va a ser mi conducta; ya nos conocemos bien, y lo que en este orden de ideas os dijera no sería más que una repetición de mis palabras de otros años: hoy, como entonces, cuento con vuestra cordura y acendrado patriotismo, a fin de que el Senado haga labor útil, en armonía con la que habéis realizado en las dos primeras legislaturas, y por lo cual tendréis derecho a la gratitud de la Patria.

Y ahora, señores senadores, creo que en este momento solemne debo dedicar un recuerdo a ese Ejército y a esa Armada que con tanta bizarría y abnegación luchan en el Norte de África con las habilidades que rodean nuestra plaza de Melilla, observando disciplina admirable, que puede citarse por modelo, y rivalizando en entusiasmo y decisión generales, jefes, oficiales y soldados.

Debo asimismo hacer una mención especial del valeroso general Marina, que con tanta inteligencia dirige las operaciones. Creo que tampoco debo olvidar a esas personas de desahogada posición, que, exentas de los deberes del servicio militar, se han alistado como voluntarios en Cuerpos diferentes, para dar con ellos en Melilla ejemplos de gran valor, habiendo sido heridos y muertos algunos de ellos y ofreciendo con su conducta una muestra de patriotismo digna de ser imitada.

«El senador que suscribe, ante el heroísmo que están demostrando los brillantes jefes y oficiales de nuestro Ejército, el noble y patriótico desinterés con que entregan sus vidas sin la menor preocupación de obtener recompensas de ninguna clase, y siendo los únicos servidores del Estado que vienen sometidos a una constante, enorme e interminable amortización en sus escalas, entiendo llegado el momento de que esa amortización se suspenda, hasta que aprobadas por las Cortes las plantillas definitivas, como ha ocurrido en la Armada, acuerden aquéllas la forma en que debe amortizarse el excedente que pudiera aún resultar, y somete al Senado la siguiente

Proposición de ley. Artículo único. Quedan suspendidas las amortizaciones en todas las Armas e Institutos del Ejército, y se cubrirán cuantas vacantes se produzcan. Palacio del Senado 15 de octubre de 1909. —Federico de Loygorri».

El Sr. TORMO reproduce un proyecto sobre obras de utilidad rural común. Reproduce el ministro de Estado los proyectos de ley siguientes: Administración local. Tribunales de honor. Contrato de aprendizaje. Contrato de trabajo. Vacantes de la carrera judicial. Garantías para la exportación de las obras de arte. Impuesto sobre concesiones no utilizadas de saltos de agua.

Se procede al sorteo de secciones, y se levanta la sesión a las cinco y veinte.

ESCANDALO EN EL CONGRESO

Los rumores que circulaban estos días, augurando para la apertura de las Cámaras incidentes ruidosos, han tenido confirmación desde la sesión primera. Ya en los alrededores de la Cámara, la concurrencia era numerosa, aunque sin llegar a los caracteres de manifestación.

Justo es decir que la aglomeración de gente estaba constituida más por las numerosas fuerzas de Policía y de Orden Público, que por los verdaderos curiosos. Las precauciones, en efecto, han sido extraordinarias, tanto fuera como dentro del Congreso, pues en el interior se habían tomado medidas especiales, entre otras, la de dejar casi vacías las tribunas.

La animación por pasillos y salones de la Cámara era grandísima. Las frases más o menos ingeniosas de los diputados de oposición a los ministeriales, sobre la mayor o menor duración de su vida política, eran numerosas, y las manifestaciones de brío que habrían de tener los ministeriales, si alguien se atrevía a extralimitarse en la Cámara, se escuchaban por todas partes.

Un pequeño resquemor se notaba entre los diputados ministeriales por Madrid, los cuales se lamentaban de que no hubieran sido citados a sesión por el ministro de la Gobernación, como es costumbre en tales casos, sino solamente por una carta del gobernador de Madrid.

Y no es que no estimen en todo su valer al caballeroso gobernador de Madrid, sino que entienden que constituye una desatención por parte del ministro, el faltar a una costumbre ya establecida, de ser él quien cite a los diputados ministeriales, aunque, en verdad, añaden, no nos extrañan estos procedimientos del Sr. La Cierva.

Los republicanos, por su parte, no se ocupaban para manifestar que preparaban un acto de resonancia. Y en tales condiciones, empezó la sesión.

EL SENADO
AL SENADO
LA SESION

Al comenzar la tercera legislatura de estas Cortes es para mí un deber expresaros mi agradecimiento por las pruebas de benevolencia que de vosotros he recibido durante las anteriores, y al mismo tiempo he de rogáros que me la sigáis dispensando, que toda ella necesito para llenar cumplidamente esta delicada misión.

Innecesario creo manifestaros cuáles sean mis propósitos y cuál va a ser mi conducta; ya nos conocemos bien, y lo que en este orden de ideas os dijera no sería más que una repetición de mis palabras de otros años: hoy, como entonces, cuento con vuestra cordura y acendrado patriotismo, a fin de que el Senado haga labor útil, en armonía con la que habéis realizado en las dos primeras legislaturas, y por lo cual tendréis derecho a la gratitud de la Patria.

Y ahora, señores senadores, creo que en este momento solemne debo dedicar un recuerdo a ese Ejército y a esa Armada que con tanta bizarría y abnegación luchan en el Norte de África con las habilidades que rodean nuestra plaza de Melilla, observando disciplina admirable, que puede citarse por modelo, y rivalizando en entusiasmo y decisión generales, jefes, oficiales y soldados.

Debo asimismo hacer una mención especial del valeroso general Marina, que con tanta inteligencia dirige las operaciones. Creo que tampoco debo olvidar a esas personas de desahogada posición, que, exentas de los deberes del servicio militar, se han alistado como voluntarios en Cuerpos diferentes, para dar con ellos en Melilla ejemplos de gran valor, habiendo sido heridos y muertos algunos de ellos y ofreciendo con su conducta una muestra de patriotismo digna de ser imitada.

Y estas apreciaciones más están confirmadas por los satisfactorios resultados obtenidos hasta ahora en tan difícil campaña, y cuya realidad se halla reconocida por la opinión pública, no sólo de España, sino hasta del Extranjero.

Al enorgullecernos de los laureles que nuestro Ejército y Marina conquistaron en África, empañada nuestra alegría el recuerdo de las sensibles bajas que hemos sufrido y que son consecuencia dolorosa, pero inevitable, de toda guerra. Ofrecíamos a los que heroicamente han perdido la vida ante el ara de la Patria el tributo de nuestra admiración y reconocimiento y pidamos a Dios por ellos el lugar que corresponde en la gloria a los mártires del deber. Pidamos al mismo tiempo la salud para los que sufren en el lecho a consecuencia de heridas en la campaña y otorguemos a todos el honor a que se han hecho acreedores.

Y, por último, creyendo hacerme intérprete de los sentimientos del Senado, envío desde aquí al general Marina y al Ejército de mar y tierra, que a sus órdenes opera, una entusiasta felicitación por los triunfos obtenidos, que estimo precursores de próximo y glorioso término de esta campaña.»

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ ofrece a la presidencia el concurso de las minorías para realizar una labor provechosa. Se adhiere a los elogios tributados por el Sr. Azcárraga al Ejército de mar y tierra que lucha en Marruecos. El señor obispo de SION, en nombre de la Iglesia, tributa un aplauso al Ejército que lucha en Melilla, a los que envía su bendición. Se procede a la elección de la Comisión de acts y calidades.

Resultaron elegidos los señores conde de Peñalver, López Muñoz, conde de Vilches, Arias de Miranda, conde de Torreeana, Montejó y Alvarez Guirrajo. El Sr. CALBETON anuncia una interpeleación sobre los sucesos del Rif y de Barcelona. El Sr. DIAZ MOREU anuncia una interpeleación al ministro de la Guerra sobre la última disposición de la redención a metálico de la quinta actual y la organización del Ejército de Melilla y al ministro de Estado sobre las declaraciones del general D'Amade, las de M. Pichón, las de nuestro embajador en París y los Tratados respecto a Marruecos con Francia e Inglaterra de 1904 y 1905, respectivamente. Además, acerca de los acontecimientos ocurridos en París ante nuestra Embajada y en otros puntos del Extranjero. El Sr. LOYGORRI presenta la siguiente proposición:

ULTIMA HORA

tículos del reglamento pertinentes a la elección de la Mesa definitiva.

Elección de Mesa. Comienza la votación. Toman parte en la elección de presidente 225 diputados...

Para vicepresidente han obtenido votos los Sres. Aparicio, 177; Prado y Palacio, 167; Amat, 146.

Para la cuarta vicepresidencia, el Sr. Ruiz Valarino obtiene 60 votos, y se repite la votación.

Repetida la votación obtiene el Sr. Valarino 130 sufragios.

Son elegidos: Secretario 1.º el Sr. Casel; 2.º, el señor marqués de Santa Cruz; 3.º, el Sr. Silveira (D. Jorge), y 4.º el Sr. Quirós.

El Sr. DATO ocupa la presidencia y pronuncia un discurso que comienza con palabras de gratitud para la Cámara.

Se lamenta del incidente habido a primera hora y manifiesta que los que le han promovido deben tener presente que no se puede proceder en el Parlamento con la espalda vuelta a los intereses del país.

La mayoría: «Muy bien; muy bien». El Sr. NOUGUES; Música! (Rumores.) Después de dedicar unos párrafos a hacer presente la gravedad de los problemas planteados en España actualmente, recuerda las glorias del Ejército que sostiene la bandera de la Patria en el Rif.

Sigue hablando de la campaña de Melilla, dedicando frases de elogio al general Martínez.

Los Sres. NOUGUES, AZZATI, CERVERA y ROMERO dicen: Al Ejército, a los soldados.

Voces en la mayoría: ¡A los jefes! Dedicando frases de elogio a nuestros valerosos, sufridos y heroicos soldados. (Grandes aplausos, excepto en los republicanos.)

Pronuncia frases de elogio por el fallecimiento de D. Matías Barrio y Mier, y termina exponiendo sus esperanzas de que los debates próximos serán serenos.

Declara constituido el Congreso. El Sr. FELIU desea hablar para mostrar su gratitud a la presidencia por los elogios tributados a Barrio y Mier; pero dice que lo hará mañana.

El Sr. CERVERA desea hablar para comentar algunas frases del discurso del presidente, relativas al Ejército; pero el Sr. Dato le reserva la palabra para mañana.

COMENTARIOS

Pasado el tumulto, los comentarios en los pasillos fueron numerosos.

No faltaba quien creía que la precipitación de los republicanos en provocar el tumulto obedecía especialmente al propósito de que en el Extranjero se viera que aquí repercutían los ecos de las protestas iniciadas en otras capitales.

Los republicanos, por su parte, decían que lo acontecido era sólo el prólogo de lo que había de ocurrir, y que, al efecto, se preparaban a nuevos combates.

Las minorías liberales y democráticas han observado durante el tumulto una actitud correcta y mesurada.

También los diputados carlistas dieron sus correspondientes vivas a Jaime III.

El Sr. Maura salió inmediatamente del Congreso, y tomando su coche, se dirigió a su domicilio particular, escoltado por parejas de agentes de vigilancia de la sección ciclista.

Nuestros suscriptores, responsables y a cuantas personas nos dirijan correspondencia, hagan constar como complemento de señas, el Apartado de Correos, número 1057.

ACLARACIÓN

Esta tarde ha sido tema preferente en el Colegio de Abogados la noticia de haber sido dirigida al decano de éste una comunicación de Roma, protestando de la sentencia dictada contra Ferrer.

El Sr. Díaz Cobeña ha desmentido categóricamente la noticia, negando en absoluto que haya recibido tal comunicación, y menos del decano de dicho Colegio.

El decano del Colegio de Madrid ha explicado ante buen número de colegiales que discutían sobre el asunto, los términos de tres telegramas que ha recibido de abogados extranjeros, uno de ellos de Roma, en el cual una Comisión de dos abogados, a nombre de una Asamblea, protesta del procedimiento seguido contra Ferrer.

En ese telegrama—añadía el Sr. Díaz Cobeña—se habla de «vuestro ilustre ciudadano Ferrer», y por mi parte debo advertir, que si en el Colegio de Abogados se quiere hacer política, no será con mi consentimiento.

Esto es lo sucedido, según la versión del Sr. Díaz Cobeña, autorizada por el resguardo de su nombre y respetabilidad.

EN VISTA ALEGRE

A creer lo que nos dicen, el propietario de esta Plaza, el popular ganadero D. Telesforo Gómez (Plazuela), se halla animado de los mejores propósitos en lo concerniente a la explotación del inmueble de que desde hace pocos días es dueño.

La corrida de inauguración organizada para el domingo próximo a las tres y media en punto de la tarde, no es un modelo, que digamos, de las de su clase; pero se hace señalar por la calidad de los toros y por los diestros que en ella van a tomar parte.

Seis hermosos ejemplares de la ganadería de D. Celso Pellón, de Jaén, con los afamados novilleros José Muñagorri, José Frutos (Frutos) y Antonio Lobo, son aficientes para despertar la afición y llevarla a visitar la alegre y rejuvenecida Plaza de Vista-Alegre, en Carabanchel Bajo.

Siquiera por ver cómo empieza D. Ildefonso, la afición debe estimularse.

De todos modos, el tiempo dirá.

Desde Melilla

Los tiroteos nocturnos.—Los «Tios Pacos». MELILLA. (Viernes, tarde.) La aparente inacción prolongada de nuestras tropas ha traído como natural consecuencia el hecho de que los moros acrecienten sus osadías.

Esta falsa confianza que tiene el enemigo no podrá sino redundar en beneficio nuestro cuando reanudem las operaciones.

Los tiroteos de anteañoche en Zeluán y en Nador, que ya os telegraficé ayer, son buen testimonio de esta impresión mía.

Esos tiroteos tuvieron mayor importancia; pero no han sido los únicos. Durante casi todas las noches, desde hace varios días, se producen semejantes incidentes; pero no pasan de alarmas fugitivas. En cada tentativa de éstas no tomarán parte activa más de diez o doce rifenños fanáticos.

Sólo anteañoche, como digo, fue más numeroso el enemigo y se hizo el tiroteo más insistente.

Tres de nuestros soldados, alcanzados por los proyectiles rifenños, resultaron heridos. Sus heridas, por fortuna, no ofrecen gravedad.

Los tres heridos han sido traídos ayer a la plaza, en unión de bastantes enfermos.

Durante el día han hecho su reaparición los famosos «Tios Pacos», que desde sus escondites disparan sus fusiles con impunidad.

La única variación entre los «Pacos» de ayer y los de hoy, es que los de antes se escondían en las laderas del Gurugú y los de ahora han buscado refugio en las defensas que los accidentes del terreno les ofrecen en Tazuda y en Beni-Bu-Ifrur.

No causan, en verdad, grandes daños tales enemigos, porque suelen disparar desde muy lejos; pero bastan para que no pueda haber en nuestras avanzadas ni siquiera un momento de tranquilidad.

Vuelve la animación.

Al amanecer de ayer amainó el viento, que tantas molestias venía ocasionándonos, y hoy ha amanecido un día hermosísimo.

Los habitantes de Melilla, retraídos en sus casas, han vuelto a lanzarse a la calle, ansiosos de respirar aire puro, después de haberse visto envueltos en sucio polvo durante algunos días.

La ciudad recobra su aspecto animado. Han venido a la plaza numerosos oficiales de las divisiones Tovar, Orozco y Sotomayor, aprovechando esta tregua accidental para diversos asuntos particulares.

También se ve por las calles gran número de aristócratas voluntarios, que actualmente disfrutan de un breve permiso, ganado a costa de tantos esfuerzos.

Muchos de ellos tienen aquí a sus familias y a varios amigos particulares, que han venido a saludarles y atenderles.

Todo este movimiento da a la plaza de Melilla aspecto animadísimo, y dijérase que, en vez de hallarnos en circunstancias de guerra, estábamos en una distinguida playa de moda.

Los comisionados aragoneses.

Hasta anoche no pudo regresar a España la Comisión del Ayuntamiento de Zaragoza que vino a repartir donativos entre los soldados aragoneses.

Los comisionados han sido víctimas de la falta de comunicaciones diarias con Málaga, que se han pedido al Gobierno insistentemente, y sin resultado.

Esperan los comisionados llegar a tiempo de presidir en Zaragoza la corrida del 17.

Del campo enemigo.

Informaciones de buen origen permiten afirmar que en la harka se han producido nuevas y más violentas disensiones.

Son ocasionadas porque muchos de los combatientes tienen el deseo de celebrar en sus respectivos aduares, y como de costumbre, la Pascua que por término al Ramadán; pero a esta aspiración se opone la tenaz inflexibilidad del santón Mizian, que ha sacado a relucir un versículo del Corán, en el cual se dice que los mahometanos contraerán méritos especiales cuando pelean con los cristianos durante la Pascua, y que en este caso, no sólo irán derechos al paraíso de Mahoma, sino además recibirán regalos importantes.

El caudillo Mizian no detalla qué regalos podrán ser éstos, y de aquí que su versículo no tenga tal vez tan buen éxito como él se prometiía.

Aunque en la harka quedan bastantes combatientes, persuadidos por la fanática elocuencia de Mizian, no dejarán tampoco de ser muy numerosos los que prefieren rendir culto a la tradición. Máxime, siendo, como son los moros, tan apesados a sus rutinas.

La Guardia Civil.

Las fuerzas de la Guardia Civil que prestan en estos alrededores el servicio de vigilancia desde hace algunos días, han extendido su radio de acción hasta Zeluán.

Por los llanos próximos tropiezan constantemente con parejas de la Guardia Civil de Caballería, que da al caminante la ilusión de que se encuentra en los campos de Andalucía y no en pleno Rif.

Los moros conocen las prerrogativas de que la Guardia Civil disfruta, y ponen gran cuidado en respetarla.

No sería mala idea que la Guardia Civil viniera por tercios a meter en cintura a los rebeldes de Beni-Bu-Ifrur, reforzándose así fuertemente las divisiones de operaciones con muchos veteranos que fueran buenos tiradores, para lo cual no faltarían voluntarios, con seguridad.

Heridos y enfermos.

En el Menorquín ha embarcado para Málaga un numeroso convoy de heridos y enfermos.

Los batallones quedan con 600 hombres

Los franciscanos.

Ha llegado a Zeluán el Infante D. Carlos. Parece seguro que continuará en Zeluán, asumiendo allí el mando de la brigada de Caballería que le corresponde, pues en breve llegarán los húsares de Pavía, que están ya en Nador.

Hoy han salido los lanceros de la Reina, con el general Huertas.

Los franciscanos.

Ha llegado a Zeluán el Infante D. Carlos. Parece seguro que continuará en Zeluán, asumiendo allí el mando de la brigada de Caballería que le corresponde, pues en breve llegarán los húsares de Pavía, que están ya en Nador.

Hoy han salido los lanceros de la Reina, con el general Huertas.

Tiros en Lisboa.

LISBOA. La manifestación efectuada anoche, al llegar los trenes que hacen su entrada en la estación de Rocío, llegó a ofrecer aspecto imponente.

La policía se vio obligada a cargar repetidas veces sable en mano.

Como los grupos no se disolvían, algunos guardias hicieron disparos de revólver.

No hubo ningún herido. Se han practicado varias detenciones.

En Austria.

TRIESTE. Las Federaciones obreras han acordado el paro general para hoy, con motivo del fusilamiento de Ferrer.

Todos los comercios, cafés y teatros han cerrado.

Las calles están llenas de grupos, que dan muerte al Gobierno español.

La policía quiso disolverlos y fué acogida a pedradas.

Un grupo quiso atacar el Consulado de España.

Fué atacado por la fuerza pública, que practicó 66 detenciones.

Las manifestaciones continúan.

En Italia.

ROMA. Los comercios están cerrados. No circulan los tranvías ni los coches.

Esta mañana se celebró un mitin de protesta por la ejecución de Ferrer.

Otros mitins se verificaron en numerosas poblaciones de Italia.

Desde Milán comunican que ha sido proclamada la huelga general.

No circulan los tranvías.

Los comercios y fábricas están cerrados.

En Milán.

MILAN. Una manifestación numerosa quiso ir al Consulado de España.

Fué atacada por la policía.

Hubo sustos, carreras y colisiones.

Un oficial de Policía resultó herido de arma blanca.

Las Federaciones socialistas han acordado declarar mañana la huelga general, como protesta contra el fusilamiento de Ferrer.

Empieza el "boycott."

PARIS. De Milán comunican una noticia gravísima.

Los obreros del puerto de Liorna han acordado comenzar el boycott de los buques españoles.

Dos barcos cargados de mercancías llegaron a dicho puerto.

Como llevaban bandera española, los obreros del puerto se negaron a descargarlos.

Los buques siguen anclados, sin poder desembarcar sus mercancías.

El exceso de originales para esta edición nos obliga a retirar de ella nuestra información bursátil.

Las cotizaciones no han sufrido alteración sensible en el día de hoy, ni en Madrid, ni en París.

Boletín religioso del día 16

Santos del día 16 de octubre.—La Maternidad de la Santísima Virgen María; Santos Ambrosio, Florentino y Bernardo, obispos; San Victor III, Papa; San Galo, abad; Santos Saturnino, Martiniano y Saturnino, mártires; el Beato Gerardo Mayela y Santas Máxima, Adelaida y Beata María Ana de la Encarnación.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Teresa (Chamberí), y termina el triduo a su Titular; predicará por la mañana, a las diez, y por la tarde, a las cinco, D. José María Morano; se hará procesión de reserva.

La misa y oficio son de la Maternidad de la Santísima Virgen María.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Carmen en su parroquia, San José, San Sebastián, San Justo, San Pascual, Santiago, Santa Teresa, Santa Bárbara, Concepción y los Paules.

Espíritu Santo.—Adoración nocturna: Turno de la Inmaculada y Santiago.

Dice el marqués del Muni...

PARIS. Un redactor de La Journal ha celebrado una entrevista con León y Castillo.

Este le dijo que España no hace responsables a los parisienses de los desmanes de los anarquistas.

Agregó que su Gobierno recompensará a los agentes heridos durante los tumultos.

¿Será verdad?

PARIS. Dice La «Petite République» que el Gobierno francés ha ordenado por telegrama, a su representante en Madrid, pregunte al Gobierno español si es cierto que han sido fusilados en Montjuich varios súbditos de la República.

En Lyon.

PARIS. Anoche hubo en Lyon manifestaciones contra el Gobierno español.

Unas mil personas se agruparon ante el consulado de España y prorrumpieron en mueras.

Cansadas de gritar, apedrearon los balcones del Consulado, rompiendo los cristales.

La policía cargó, y entonces se oyeron cuatro disparos.

Un manifestante resultó herido.

Un gendarme fué derribado del caballo, y sufrió contusiones.

Mientras, un grupo de gente sospechosa re-

corrió varias calles apedreando los grandes cafés, que cerraron sus puertas.

Luego sitió un puesto de policía, que fué apedreado.

Los agentes, que estaban dentro, salieron a la plaza de la Bolsa y dieron una carga.

Poco después, los manifestantes, disueltos en los alrededores del Consulado, volvieron a congregarse.

Hubo nuevas cargas y otro individuo fué herido.

Manifestación fracasada.

LISBOA. Varios grupos han intentado realizar manifestaciones hostiles ante el palacio de la Legación de España; pero la oportuna intervención de la policía ha impedido que el acto tuviera importancia alguna y ha obligado a los revoltosos a disolverse.

El Gobierno continúa adoptando toda clase de medidas para prevenir posibles sucesos.

La Legación y el Consulado de España se hallan convenientemente custodiados.

Los sucesos de París

SE REPRODUCEN LOS DISTURBIOS En el barrio Latino.

PARIS 15, una madrugada. (Recibido con gran retraso.) Después de los sucesos del día 13, se creía que los elementos radicales y anarquistas, logrado su propósito de formular una ruidosa protesta, no volverían a manifestarse en las calles.

Sin embargo, anoche promovieron nuevos disturbios en el barrio Latino.

Un grupo de doscientos individuos inició el movimiento dando gritos contrarios a España y proferiendo frases ofensivas contra los españoles, significándose en esta tarea algunos anarquistas desterrados últimamente de Cataluña, que gritaban a ratos en catalán y a ratos en francés.

El grupo fué engrosando hasta formar una manifestación de cerca de tres mil personas.

Acudió la policía, no logrando disolverlos por ser escasa en los primeros momentos.

Los manifestantes, aprovechando esta circunstancia, entraron en el boulevard Saint-Germain, destrozaron varios kioscos, rompieron algunos cristales y cometieron otras tropelías contra personas y cosas, pues los apaches no perdieron la oportunidad para hacer de las suyas.

La policía salió en el boulevard al paso de la manifestación, repartiendo unos cuantos latigazos, que fueron suficientes para despejar a los revoltosos.

La bandera ultrajada.

Un grupo de estudiantes radicales se dirigió a la Embajada de España, que estaba custodiada por fuerzas de la policía.

Al pasar por la capilla española de la avenida Friedland arrancaron la bandera que allí ondeaba y la pisotearon, prorrumpiendo en mueras a España y en vivas a los anarquistas españoles.

La policía disolvió a los profanadores del pabellón español, que no lograron llegar a la Embajada.

Mario Antonio.

PARIS. L'Humanité sigue haciendo una ruda campaña antiespañola y glorificando a Ferrer, al que presenta como un mártir del clericalismo.

En el número de hoy, el redactor de dicho periódico Marco Antonio, hace constar que él fué uno de los tres organizadores del movimiento anarquista de Barcelona.

Esta manifestación la hace para afirmar, a renglón seguido, que Ferrer no interviene en nada.

Boletín religioso del día 16

Santos del día 16 de octubre.—La Maternidad de la Santísima Virgen María; Santos Ambrosio, Florentino y Bernardo, obispos; San Victor III, Papa; San Galo, abad; Santos Saturnino, Martiniano y Saturnino, mártires; el Beato Gerardo Mayela y Santas Máxima, Adelaida y Beata María Ana de la Encarnación.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Teresa (Chamberí), y termina el triduo a su Titular; predicará por la mañana, a las diez, y por la tarde, a las cinco, D. José María Morano; se hará procesión de reserva.

La misa y oficio son de la Maternidad de la Santísima Virgen María.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Carmen en su parroquia, San José, San Sebastián, San Justo, San Pascual, Santiago, Santa Teresa, Santa Bárbara, Concepción y los Paules.

Espíritu Santo.—Adoración nocturna: Turno de la Inmaculada y Santiago.

Empieza el "boycott."

PARIS. De Milán comunican una noticia gravísima.

Los obreros del puerto de Liorna han acordado comenzar el boycott de los buques españoles.

Dos barcos cargados de mercancías llegaron a dicho puerto.

Como llevaban bandera española, los obreros del puerto se negaron a descargarlos.

Los buques siguen anclados, sin poder desembarcar sus mercancías.

Espectáculos del día 16

Comedia.—9.—La Escuela de las Princesas. Price.—(Gran compañía de ópera italiana).—9.—10.—11.—12.—13.—14.—15.—16.—17.—18.—19.—20.—21.—22.—23.—24.—25.—26.—27.—28.—29.—30.—31.—32.—33.—34.—35.—36.—37.—38.—39.—40.—41.—42.—43.—44.—45.—46.—47.—48.—49.—50.—51.—52.—53.—54.—55.—56.—57.—58.—59.—60.—61.—62.—63.—64.—65.—66.—67.—68.—69.—70.—71.—72.—73.—74.—75.—76.—77.—78.—79.—80.—81.—82.—83.—84.—85.—86.—87.—88.—89.—90.—91.—92.—93.—94.—95.—96.—97.—98.—99.—100.—101.—102.—103.—104.—105.—106.—107.—108.—109.—110.—111.—112.—113.—114.—115.—116.—117.—118.—119.—120.—121.—122.—123.—124.—125.—126.—127.—128.—129.—130.—131.—132.—133.—134.—135.—136.—137.—138.—139.—140.—141.—142.—143.—144.—145.—146.—147.—148.—149.—150.—151.—152.—153.—154.—155.—156.—157.—158.—159.—160.—161.—162.—163.—164.—165.—166.—167.—168.—169.—170.—171.—172.—173.—174.—175.—176.—177.—178.—179.—180.—181.—182.—183.—184.—185.—186.—187.—188.—189.—190.—191.—192.—193.—194.—195.—196.—197.—198.—199.—200.—201.—202.—203.—204.—205.—206.—207.—208.—209.—210.—211.—212.—213.—214.—215.—216.—217.—218.—219.—220.—221.—222.—223.—224.—225.—226.—227.—228.—229.—230.—231.—232.—233.—234.—235.—236.—237.—238.—239.—240.—241.—242.—243.—244.—245.—246.—247.—248.—249.—250.—251.—252.—253.—254.—255.—256.—257.—258.—259.—260.—261.—262.—263.—264.—265.—266.—267.—268.—269.—270.—271.—272.—273.—274.—275.—276.—277.—278.—279.—280.—281.—282.—283.—284.—285.—286.—287.—288.—289.—290.—291.—292.—293.—294.—295.—296.—297.—298.—299.—300.—301.—302.—303.—304.—305.—306.—307.—308.—309.—310.—311.—312.—313.—314.—315.—316.—317.—318.—319.—320.—321.—322.—323.—324.—325.—326.—327.—328.—329.—330.—331.—332.—333.—334.—335.—336.—337.—338.—339.—340.—341.—342.—343.—344.—345.—346.—347.—348.—349.—350.—351.—352.—353.—354.—355.—356.—357.—358.—359.—360.—361.—362.—363.—364.—365.—366.—367.—368.—369.—370.—371.—372.—373.—374.—375.—376.—377.—378.—379.—380.—381.—382.—383.—384.—385.—386.—387.—388.—389.—390.—391.—392.—393.—394.—395.—396.—397.—398.—399.—400.—401.—402.—403.—404.—405.—406.—407.—408.—409.—410.—411.—412.—413.—414.—415.—416.—417.—418.—419.—420.—421.—422.—423.—424.—425.—426.—427.—428.—429.—430.—431.—432.—433.—434.—435.—436.—437.—438.—439.—440.—441.—442.—443.—444.—445.—446.—447.—448.—449.—450.—451.—452.—453.—454.—455.—456.—457.—458.—459.—460.—461.—462.—463.—464.—465.—466.—467.—468.—469.—470.—471.—472.—473.—474.—475.—476.—477.—478.—479.—480.—481.—482.—483.—484.—485.—486.—487.—488.—489.—490.—491.—492.—493.—494.—495.—496.—497.—498.—499.—500.—501.—502.—503.—504.—505.—506.—507.—508.—509.—510.—511.—512.—513.—514.—515.—516.—517.—518.—519.—520.—521.—522.—52

